

**AUTOGESTIÓN DEL AGUA: APROXIMACIÓN A LOS ACUEDUCTOS
COMUNITARIOS EN EL VALLE DEL CAUCA**

**MARGIE LIZBETH PIZARRO MONTENEGRO
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE:
ECONOMISTA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
ECONOMÍA
CALI 2018**

Tabla de Contenido

Introducción.....	5
1. Justificación	6
2. Descripción del Problema.....	7
3. Objetivos.....	7
3.1 Objetivo Principal.....	7
3.2 Objetivos Específicos	8
4. Evolución Histórica de los Acueductos Comunitarios	8
5. Antecedentes sobre los acueductos comunitarios	13
6. Marco de Referencia.....	16
6.1 Teorías sobre elección colectiva en el uso de recursos	16
6.2 Conceptos Fundamentales de la Gestión Comunitaria del Agua	25
7. Metodología	28
7.1 Tipo de Estudio	28
7.2 Recolección de Datos	29
7.2.1 La Entrevista.....	29
7.2.2 Observación Participativa	30
7.3 Visitas y entrevistas a los actores asociados a los acueductos comunitarios del Valle del Cauca	30
8. Análisis de la Autogestión Comunitaria del Agua	31
8.1 Sentido Comunitario.....	31
8.2 De la Organización a los Derechos comunitarios	36
8.3 El agua como garantía de la vida en Comunidad	40
8.4 La economía Moral y el Territorio Comunitario.....	42

8.5 Ley Propia por el Derecho a la Autogestión Comunitaria del Agua.....	46
9. Conclusiones	50
10. Referencias Bibliográficas	53
11. Anexos	58
11.1. Anexo I	58
11.2. Anexo II	59
11.3. Anexo III.....	60

Lista de Tablas

Tabla 1. Nomenclatura entrevistas sobre los acueductos	60
---	-----------

Resumen

En este trabajo se realiza un análisis de la gestión de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca. La interacción de los individuos que conforman estos procesos colectivos responde a intereses de una necesidad básica universal: acceso al agua. A través de entrevistas se busca conocer cómo se han coordinado los gestores y usuarios de los acueductos comunitarios para la gestión comunitaria del agua y esbozar los problemas que enfrentan, las decisiones que toman y los logros que se obtienen de este modo de organización y así dar respuesta al por qué existen acueductos comunitarios y cómo estos se organizan. Analizando desde teorías y conceptos ampliamente estudiados de economía moral, economía política y ambiente, ecología política y economía ecológica. Se observa cómo la cadena de procesos de esta gestión, arroja un proyecto de ley propia de acueductos comunitarios, siendo este el resultado actual y palpable de todo lo que viven y dicen las comunidades y organizaciones asociadas a los acueductos comunitarios que han buscado constituirse a manera de red nacional.

Palabras clave: Economía Moral, Economía Política, Ecología, Derechos Humanos, Agua, Acueductos Comunitarios.

Abstract

In this work an analysis of the management of community aqueducts in Valle del Cauca is carried out. The interaction of the individuals that make up these collective processes responds to the interests of a universal basic need: access to water. Through interviews we seek to know how the managers and users of the community aqueducts for community water management have coordinated and outline the problems they face, the decisions they make and the achievements obtained from this way of organizing and thus giving answer to why there are community aqueducts and how they are organized. Analyzing from widely studied theories and concepts of moral economy, political economy and environment, political ecology and ecological economy. It is observed how the chain of processes of this management, throws a bill of community aqueducts own law, being this the actual and palpable result of all that live and say the communities and organizations associated to the community aqueducts that have sought to be constituted in a way of national network.

Keywords: Moral Economics, Political Economy, Ecology, Human Rights, Water, Community Aqueducts.

Introducción

Se quiere conocer cómo interactúan los actores en torno a la gestión de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca, saber el porqué de sus intereses e incentivos, pues en primera instancia se puede observar que un acueducto comunitario nace a partir de la necesidad básica y vital de tener acceso al agua por parte de una comunidad que no cuenta con el servicio de acueducto domiciliario para el consumo humano, por lo general este tipo de casos se presenta en zonas rurales y periurbanas.

De tal manera, quienes conforman este tipo de acueductos, son aquellos que pertenecen a la comunidad afectada por la carencia del servicio, son ellos quienes se encargan de realizar el diseño y la construcción de un acueducto artesanal que responde a la creatividad y herramientas con las que cuenta la misma comunidad, es por esto que es una suerte que entre ellos haya algún fontanero. Es importante resaltar que el objetivo principal de estos acueductos es el de suplir una necesidad básica y vital, tal como lo es el tener acceso al agua potable por medio de un acueducto domiciliario, siendo esta la motivación transcendental, que está por encima del ánimo de lucro o de cualquier otro interés. Sobre la misma idea, los individuos interactúan entre ellos para realizar una labor social, donde se lleve a cabo la construcción de un servicio de acueducto y a la vez hacer una buena gestión que contribuya a su sostenimiento; en lo que se refiere a la administración y vigilancia, y en términos operativos, al tratamiento y distribución del agua. De manera que, para mejorar el funcionamiento del sistema que han adoptado, en el que participa el colectivo y que tiene como objetivo común el tener una oferta de agua potable en cada vivienda, los actores han buscado agruparse para resolver juntos los problemas y necesidades que enfrentan en el día a día, fortaleciéndose en distintos ámbitos y buscando que la calidad del servicio de acueducto que han creado, sea mejor.

Por eso, han nacido organizaciones de acueductos comunitarios, donde los líderes de los acueductos rurales se unen para tratar distintos temas, tales como: los conflictos que enfrentan a nivel local, regional o nacional, para capacitarse en aras de su fortalecimiento y mejora del sistema de acueducto, así como para capacitar a la población que se abastece de este servicio.

1. Justificación

Las dinámicas actuales del mercado han generado una competitividad que en muchos casos se vuelve injusta, tanto con el medio ambiente, como con los demás actores económicos. En dicho contexto las políticas públicas de Colombia han sido insuficientes para satisfacer las necesidades de agua del total de la población, dando participación a la empresa privada para gestionar las soluciones requeridas, empresas que en su mayoría no tienen en cuenta los usuarios y exceden sus cobros en las tarifas, convirtiendo el suministro de agua en un producto mercantil, lo que agudiza las condiciones de la vida rural, pues además de los altos costos, las diferentes empresas dedicadas a otras actividades terminan por apropiarse del recurso vital. O simplemente existen zonas a las que de ninguna manera llega el suministro hídrico domiciliario.

Esta investigación busca conocer algunas de esas problemáticas y cuales han sido sus soluciones o intentos de soluciones, pues se parte de la hipótesis la cual plantea que los acueductos comunitarios hacen parte de la economía moral, por lo que estudiar la interacción de los actores en torno a la gestión de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca, aporta a comprender cómo las comunidades resuelven sus problemas a través de una lucha que involucra sus valores, logrando así promover una alternativa a la economía de libre mercado que actualmente se maneja a nivel mundial.

Por lo tanto, este trabajo busca hacer aportes en diferentes sentidos, pues en primera instancia se conocerá el estado actual de las investigaciones relacionadas con el tema a trabajar en este texto, rastreando elementos teóricos y conceptuales, los cuales servirán para la formación del marco de análisis que guiará el examen de la evidencia empírica, pudiendo corroborar o no el planteamiento teórico. Además, se le dará voz a una comunidad que ha luchado constantemente por ser reconocida legalmente, que expresa principios económicos, ecológicos, políticos y morales, que no se apartan del orden constitucional ni de los derechos humanos y los cuales son compartidos por la autora. Llegando así a hacer un humilde aporte, tanto para la academia como para la sociedad, teniendo en cuenta que la lucha por el agua y en general por la naturaleza es en sí una lucha por los recursos, una lucha económica y en últimas la lucha por la vida.

2. Descripción del Problema

El Estado colombiano tiene diferentes problemas económicos, esto entendido como la capacidad de satisfacer las necesidades de los ciudadanos, en relación a los recursos básicos contemplados en los derechos humanos, como lo es el abastecimiento de agua. En algunos lugares no existe en absoluto un abastecimiento de agua domiciliario y menos aún, potable, se puede observar que el Estado no está supliendo esta necesidad del suministro del recurso vital. En dicho contexto, en el Valle del Cauca y a nivel nacional, han surgido diferentes acueductos comunitarios, los cuales operan para suministrar el líquido, sin embargo, los recursos financieros y de infraestructura, incluyendo el talento humano en relación a la preparación técnica es deficiente.

Así mismo, el agua es reconocida como un recurso no renovable, sin sustituto y de fácil escaseo, lo que ha generado diferentes clases de conflicto, algunos incluso hasta bélicos, sin embargo, en Colombia aún no se han reportado casos de enfrentamientos por agua, aunque sí existen concesiones que el Estado ha otorgado a empresas privadas las cuales no tienen en cuenta los derechos de la población y los vulneran, limitando el acceso al agua. Igualmente, es importante reconocer que algunas empresas privadas han promovido la creación de acueductos artesanales, los cuales algunos están en el Valle del Cauca, sin embargo, no todos ellos surgieron por impulso de dichas empresas. Por lo tanto la pregunta de investigación gira en torno a responder ¿por qué han surgido y cómo funcionan los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca?

3. Objetivos

Los objetivos de esta investigación se componen del objetivo principal y tres objetivos específicos:

3.1 Objetivo Principal

Describir la interacción de los actores en torno a la gestión de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca.

3.2 Objetivos Específicos

- Identificar los actores en torno a los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca
- Analizar la interacción de los actores en torno a la gestión de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca
- Explicar la creación de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca

4. Evolución Histórica de los Acueductos Comunitarios

El agua es un bien básico y vital, las personas desde siempre han velado por tener acceso a ella, un ejemplo de esto es lo que conocemos hoy como zonas urbanas que nacieron a partir de pequeños asentamientos cercanos a algún río. Las personas que habitan en las zonas rurales y periurbanas, y que por alguna razón no tienen acceso al servicio de acueducto domiciliario, han buscado la forma de ellos mismos crear estos sistemas de acueductos. Es así, que, desde hace mucho tiempo, los acueductos comunitarios han estado operando en el mundo y a un paso muy lento, han logrado empezar a organizarse desde un nivel local hasta internacional.

Así pues, en el caso colombiano hay varias organizaciones tales como: la Red Territorial de Acueductos Comunitarios de Bogotá y Cundinamarca –RETACO, la Federación de Acueductos Comunitarios Rurales del Valle del Cauca –FECOSER, la Asociación Departamental de Acueductos Comunitarios de Antioquia –ADACA, la Red de Acueductos Costa Caribe, el Proceso de Acueductos Comunitarios de Nariño y el Proceso de Acueductos Comunitarios del Meta. Que juntas conforman la Red Nacional de Acueductos Comunitarios, como un lugar para la articulación de los procesos organizativos alrededor de la prestación comunitaria del servicio del agua en el país.

Cabe señalar una actividad importante llevada a cabo, la cual fue la Audiencia Pública Sobre La Gestión Comunitaria del Agua en Colombia a la que convocó en el año 2015 la Red Nacional de Acueductos Comunitarios, y en el primer semestre del año 2016 se realizó la segunda audiencia en la ciudad de Bogotá, estas con el objetivo de denunciar la sistemática falla de reconocimiento sobre la gestión comunitaria del agua, los impactos negativos de los mecanismos de vigilancia y control, y por

tanto, la vulneración de sus derechos. También como último propósito, presentaron una propuesta alternativa de una ley propia para los acueductos comunitarios en la que estuvieron trabajando, pues se considera que bajo la normatividad de la ley 142 de 1994 de servicios públicos domiciliarios, a los pequeños prestadores del servicio de acueducto, se les está midiendo con la misma vara que a las grandes empresas de acueductos.

Así también, desde el año 2006 se ha realizado varios encuentros nacionales de acueductos comunitarios, el último en realizarse hasta el momento fue en el año 2016, éste fue el “VI Encuentro Nacional de Acueductos Comunitarios, Aguas para la paz: por el derecho a la gestión comunitaria del agua” y el objetivo en ese año fue reunir a quienes hacían parte de la Red Nacional de Acueductos Comunitarios para continuar con la labor de buscar que el agua no se privatice, sino que se garantice la gestión del agua como patrimonio cultural y ancestral, dado que este recurso vital es un derecho fundamental del ser humano.

Además, como se planteó en la segunda audiencia pública, también tuvieron el propósito de presentar la propuesta alternativa en construcción sobre una ley propia para los acueductos comunitarios, que ha nacido de las reuniones, encuentros, necesidades y demás. Para el caso particular del Valle del Cauca, a comienzos de siglo, la gestión comunitaria del agua comienza a presentar importantes cambios, dado que los actores empiezan a tener procesos de articulación y de construcción social muy interesantes.

Ojeda (2016b) menciona que desde el año 2006 la Federación de Acueductos Comunitarios Rurales del Valle del Cauca – FECOSER y el Instituto Mayor Campesino – IMCA, vienen realizando un proceso para la contribución al fortalecimiento de la gestión comunitaria del agua. De esta manera, las asociaciones de usuarios de acueductos comunitarios y las juntas administradoras, se reúnen cada año para analizar el estado de la situación que se esté presentando en el momento, así como para capacitarse en torno a temas de interés que tengan en común, promover procesos de articulación y tener diálogos con las instituciones que se relacionan con el sector. Hasta el momento, ha pasado una década avanzando con la labor y cada año realizan un Encuentro Regional de Acueductos Comunitarios del Valle del Cauca, que según el momento en que se encuentren son los objetivos a tratar, según Ojeda (2016b) en el año 2016 estos fueron algunos:

Profundizar en los retos que representa la legalización para las organizaciones comunitarias gestoras del agua. Conocer los aspectos relacionados con las normas internacionales de información financiera, que serán de aplicación para todas las

organizaciones legalmente constituidas. Realizar la Asamblea General Ordinaria y Elegir la Junta Directiva de FECOSER para el periodo 2016 – 2020. Conocer y/o discutir los avances normativos desarrollados en el marco de la política pública nacional para la prestación del servicio público de acueducto en la zona rural

A nivel internacional, anualmente, se ha venido realizando un Encuentro Latinoamericano de Gestión Comunitaria del Agua que en septiembre del 2016 en Santiago – Panamá, se realizó su séptima versión. En esa ocasión, tuvo como objetivo que se compartiera las experiencias vividas en torno a los acueductos comunitarios por parte de los latinoamericanos, para que de ese modo se desvelaran prácticas que para algunos eran nuevas. Así se buscó que hubiese mayor riqueza de información para que todos puedan mejorar su gestión. Uno de los temas más importantes a tratar para mirar la situación actual y las perspectivas, fue sobre el numeral seis de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) que está titulado como Agua Limpia y Saneamiento. También en uno de los módulos se trató el tema de la nueva normatividad de agua y saneamiento para el sector rural de Colombia.

En el Valle del Cauca, las asociaciones de usuarios y juntas administradoras asisten a este tipo de encuentros en los que se reúnen, para discutir sobre los conflictos que enfrentan, el estado en que se encuentran, plantear y revisar los proyectos que se tienen en torno al agua, mostrar los avances que han tenido y capacitarse, no sólo en lo concerniente al agua específicamente, sino que buscan la preservación del ecosistema y por eso en las capacitaciones adquieren el conocimiento sobre prácticas sustentables en distintos ámbitos y se realiza concientización de la situación de la crisis medioambiental que actualmente se está viviendo en el planeta, esto con el fin de que sea impartido a todos los usuarios de los acueductos comunitarios.

Lo más reciente que se está trabajando es para lograr que en los distintos municipios del Valle del Cauca, pueda consolidarse una Asociación Municipal de Acueductos Comunitarios, con el fin de que sea una forma de articulación que contribuya al fortalecimiento y la defensa de los acueductos comunitarios, trabajando en la sensibilización, la buena administración y buen manejo o uso del agua. Por lo tanto, en algunos municipios estas asociaciones municipales se están fortaleciendo como es en Guadalajara de Buga, Restrepo, Yotoco, Trujillo, Ginebra, La Unión, Calima-Darién y Guacarí. Asociaciones que se crean después de reunirse algunos de los representantes de los acueductos comunitarios del territorio, con integrantes de FECOSER y del IMCA.

Así pues, como avance se tiene que en Guacarí se empieza a trabajar en fortalecer las organizaciones comunitarias del agua. Un aspecto importante que se trató en una reunión de junta directiva de FECOSER (2017), fue sobre la importancia de que todas las organizaciones comunitarias del agua se articulen y así se pueda realizar acciones en los distintos escenarios (local, municipal, regional y nacional), con el fin de hacer una participación política a favor del bienestar colectivo e impidiendo el avance de los intereses privados que pretenden mercantilizar el agua, siendo este uno de los actuales conflictos que afrontan los actores involucrados en la gestión de los acueductos comunitarios rurales.

Aunque no se tiene un número preciso de la cantidad de acueductos comunitarios con los que se cuenta, dado que algunos no están registrados; en Colombia, según la Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios (2006), se estima que existen más de doce mil. Los registros en las bases de datos del Sistema Único de Información de Servicios públicos SUI, tiene información de las empresas prestadoras de servicios en el país, incluidos los acueductos comunitarios. Respecto al Valle del Cauca, cuenta con información de cada uno de los 42 municipios del departamento, puesto que los acueductos comunitarios se extienden por los distintos municipios del territorio, aunque como ya se ha mencionado, no todos están registrados. Sin embargo, los líderes de las organizaciones asociadas trabajan con proyecciones y concuerdan con que existen entre 1500 y 1700 acueductos comunitarios en el departamento y estiman que a nivel nacional posiblemente cuentan con entre 34.000 y 40.000 según declararon en el XII Encuentro regional de acueductos comunitarios – Valle del Cauca realizado en marzo 2018. Parte de sus labores es lograr tener un registro detallado de cada uno de estos acueductos para permitir la articulación y el fortalecimiento de los mismos mediante la vinculación a alguna asociación que les permita capacitarse, así como informarse de las situaciones que afrontan en la actualidad, y participar en la búsqueda de soluciones.

Por ahora las comunidades siguen avanzando en la construcción de su ley propia de acueductos comunitarios con la que se busca fortalecer la gestión comunitaria del agua desde su definición:

Gestión comunitaria del agua: Entiéndase por gestión comunitaria del agua las actividades sin ánimo de lucro destinadas a la preservación, conservación, restauración y los usos sustentables del territorio para la captación, distribución de agua y mantenimiento de infraestructuras y sistemas organizativos comunitarios que incorporen los derechos de sus integrantes, fundamentados en las prácticas, usos y costumbres que orientan las interacciones

humanas de quienes comparten un ámbito territorial común y sus relaciones con el ambiente (Proyecto de ley, 2017:2)

Según el Encuentro regional (2017), a nivel nacional, los líderes de los acueductos comunitarios y las organizaciones asociadas a estos, han estado trabajando por una ley propia de acueductos comunitarios como alternativa que respalda la autogestión por parte de los actores, dado que la ley 142 de 1994 de servicios públicos domiciliarios toma a todos los prestadores del servicio de acueducto como iguales, sean públicos, privados o de cualquier denominación. Así que las comunidades han construido un proyecto de ley propia compuesta por veintiocho artículos que se está perfeccionando con ayuda de la clínica jurídica de la Universidad Javeriana que se ha articulado con FECOSER, IMCA y la Red Nacional de Acueductos Comunitarios.

En este momento no hay en la constitución un derecho humano al agua así que se parte del planteamiento de que exista constitucionalmente, y de ahí se tiene que debe haber un derecho a la autogestión del agua, pues se trata de comunidades que la ley debe proteger y por tanto reglamentar ese derecho. Sin embargo, la lucha no es sólo por el agua, los acueductos comunitarios se organizan para diferentes gestiones comunitarias, con la ley propia se busca que la formalización tenga unos requisitos diferenciales que se acoplen a esa formas de gestión, para que el Estado tenga la obligación de dar el enfoque diferencial que requieren los acueductos comunitarios.

Según la Clínica Jurídica de la Universidad Javeriana, se podría pensar en reformar lo que ya existe, por ejemplo, la ley 142 de 1994. Pero el problema es que esa ley no refleja ni cobija las necesidades de los acueductos comunitarios, por eso es necesario crear una ley propia con la que los acueductos comunitarios tendrán unas leyes que cobijen sus necesidades y también tendrá unos deberes que deben cumplir, tales como, responsabilidad del alcantarillado, inclusión de sistemas de riesgo, mecanismos de financiación, entre otros.

La figura representativa de los acueductos comunitarios frente al estado son muchas, las más mencionadas son las asociaciones de usuarios, juntas de acción comunal y juntas administradoras. En el Encuentro Regional (2017) informaron que se ha discutido otorgar un único nombre, siendo este, Gestores Comunitarios del Agua. Porque no sólo se trata de manejar un acueducto comunitario que distribuya el líquido vital a los domicilios sino que las comunidades también velan por el cuidado del medio ambiente. Además según se informó en el Encuentro Regional (2018), desde la ley 142 de 1994 se empieza a llamar a los líderes de los acueductos comunitarios como Prestadores del Servicio de Agua que para el estado se llama servicio público y las comunidades lo llaman gestión comunitaria

del agua. Así pues, el proyecto de ley cambia el lenguaje de cómo el Estado llama a las comunidades que gestionan acueductos comunitarios.

5. Antecedentes sobre los acueductos comunitarios

En torno al tema de los acueductos comunitarios se ha realizado investigaciones por parte de distintos autores, que han publicado documentos de interés en los que abordan el tema con distintos enfoques, hay una investigación realizada por Casas (2015), donde se desea ampliar el análisis de la gestión de los acueductos comunitarios con el estudio de caso del manantial de Patamburapio en el estado de Michoacán en México. Su objetivo es establecer una relación entre acueductos comunitarios y políticas públicas por parte de los gobiernos locales a la hora de solucionar problemas de abastecimiento de agua. Para esto realiza trabajo de campo donde hace entrevistas en el sector, analiza los alcances y limitaciones de los bandos, y concluye que la integración de la gestión comunitaria con la gestión pública puede mejorar los procesos de decisión siempre y cuando exista la voluntad política y una visión integral de la gestión del agua.

En el caso colombiano, para el año 2006, en Colombia se realizó el primer Encuentro Nacional de Acueductos Comunitarios, la investigación social y ambiental era muy escasa, de modo que se decidió realizar un ensayo que sirviera como hipótesis de trabajo hacia una investigación más amplia en el tema de los acueductos comunitarios. Es así como Correa (2006) se encarga de escribirlo y lo presenta como aporte a la lucha social en defensa de lo público o común, dentro de lo que se encuentran los acueductos comunitarios, los cuales muestra como una construcción popular en torno a la gestión del agua, que se caracteriza por ser una entidad colectiva y por su consistencia debido al tejido social en que se compone, puesto que hay un gran protagonismo por parte de las mujeres, así como también, existen relaciones políticas, de parentesco y religiosas; que funcionan en torno a una producción en la que se tiene en cuenta las acciones sobre la naturaleza.

Igualmente, menciona que otra característica de los acueductos comunitarios es su principio solidario, que siempre busca abaratar lo que más se pueda las tarifas, así como también se procura transparencia en la administración del servicio público. Correa (2006) considera que los acueductos comunitarios hacen parte de lo que debería ser un auténtico sistema nacional de prestación del servicio público de agua. Que, aunque tampoco se escapa de múltiples problemas -uno de ellos (de los más

grandes) tiene que ver con la potabilización del agua-, pueden ser solucionados con fuertes articulaciones municipales y de apoyo a los acueductos comunitarios a nivel nacional.

Brown, Roa y Restrepo (2013) realizaron estudios de caso en algunos acueductos comunitarios en el suroccidente de Colombia con el interés de conocer el impacto del cambio climático sobre los acueductos comunitarios, ya que estos presentan alto grado de vulnerabilidad ante dicho fenómeno, de modo que mediante encuestas y comparación con indicadores de empresas prestadoras del servicio de acueducto con más de 2.500 conexiones (no comunitarias). Pudieron identificar cuatro vulnerabilidades que enfrentan los proveedores comunitarios del agua, tales como biofísicas –precipitaciones y turbidez-, técnicas –Almacenamiento limitado, problemas de infraestructura y agua no facturada-, institucionales –sostenibilidad financiera- y del modelo organizacional.

Como aporte para el Valle del Cauca, Brown et al. (2013), muestran como vulnerabilidades prioritarias, el acceso a los subsidios y el uso del suelo en las capitales. Según su estudio, se puede afirmar que el Estado no subsidia a la mayoría de los acueductos comunitarios que fueron investigados, porque para aplicar a un subsidio, se tiene en cuenta el estrato de los usuarios para que de esta manera se fije el precio que deben pagar por el servicio. Sin embargo, aún con la estratificación, muchos prestadores del servicio de acueducto comunitario no realizan ningún procedimiento contable para determinar las tarifas que van acorde con la Comisión de Regulación de Agua Potable y saneamiento básico (CRA), así que no pueden aplicar para el subsidio, trayendo como resultado que muchas organizaciones de acueductos comunitarios no sean financieramente sostenibles.

Otro estudio en torno a los acueductos comunitarios es el de Bernal, Rivas y Peña (2014) que resulta interesante, ya que propone un modelo conceptual de co-gestión para el abastecimiento de agua, pues en los países en desarrollo como los de Latinoamérica, apenas se ha comenzado a formular estrategias para una mejor gestión de los acueductos comunitarios que contribuiría al desarrollo de las zonas rurales y por tanto al desarrollo de los países. Para esto también es importante que los gobiernos nacionales y locales brinden su apoyo para garantizar la sostenibilidad y la búsqueda de la igualdad en cuanto al suministro de agua, y en Colombia aún no existe a nivel nacional una política pública o un modelo de gestión de acueductos comunitarios.

Para Bernal et al. (2014), el modelo de co-gestión contiene como elemento esencial actores involucrados con funciones o responsabilidades asignadas sobre un territorio o recurso natural, donde los equilibrios de poder bajo este tipo de estructura, traen buenos arreglos y acuerdos institucionales.

Así que la co-gestión es una propuesta de estrategia de política pública para enfrentar las vulnerabilidades de los acueductos comunitarios, precisando así que es esencial la participación de actores clave del gobierno y de distintos sectores de la sociedad para enfrentar sus debilidades.

Sin embargo, tal vez no se pueda tener un modelo único de gestión, porque los acueductos comunitarios son un sistema complejo que dista uno del otro según el territorio donde se encuentre, es decir, no es lo mismo si está en el alto de una cuenca o en la parte baja, si la zona es rural o peri-urbana, entre otros. Así que un modelo como tal de gestión es muy difícil de construir, tal vez lo que se podría hacer es que, para cada territorio o acueducto con ciertas características, se le construya un modelo de gestión que se acople, y para lograrlo, claramente se requerirá mayor atención por parte del Estado hacia el tema.

Quintana (2010) expone el conflicto ambiental vivido en Dosquebradas Risaralda del acceso al servicio de agua domiciliaria, pues hay un modelo de gestión privado que desea imponerse para la prestación del servicio de acueducto, lo que afectaría a los pobres, además percibe los acueductos comunitarios como una competencia. Uno de los objetivos de Quintana (2010) es mostrar el contraste entre la gestión de un acueducto comunitario -para prestar el servicio de abastecimiento de agua de uso domiciliar que ha sido marginado de atención estatal en el sector de Dosquebradas- y una política centralista -que se ha ejecutado principalmente por sectores privados con ánimo de lucro.

A partir de esto, Quintana (2010) desea descubrir cómo la población ante la inexistencia de atención estatal para la prestación del servicio de acueducto, decide y se las arregla para ser ella misma quien lo administre. Entonces se realiza un recuento histórico, en el que se evidencia el apoyo significativo que han hecho los habitantes del sector en cuanto a la autogestión, procurando permitir el acceso del agua potable a los pobres. Además, resalta que el municipio se ha levantado en torno a los acueductos comunitarios, por lo que estos deben ser reconocidos como patrimonio del territorio.

En Bastidas y García (2009), a través de sus experiencias con el instituto CINARA y el estudio de casos para América Latina, buscan demostrar los alcances de la gestión comunitaria como un factor para la sostenibilidad de proyectos de abastecimiento de agua y la construcción de un tejido social. Defienden que la gestión comunitaria fue uno de los resultados que nació a partir del cambio estructural socio económico y cultural de la década de los 70 en América Latina, donde el Estado fue incapaz de cumplir con las demandas por parte de los sectores económicos y sociales.

Para la gestión de acueductos comunitarios hay que tener en cuenta varios factores, así que en su estudio Bastidas y García (2009) exponen que es necesario que los agentes tengan presente el concepto de integralidad, identificando el agua como un recurso escaso, y el concepto de equidad,

pues las autoras mencionan que en las comunidades con las que han trabajado, muchas mujeres tienen cargos administrativos, mientras que los hombres tienen cargos directivos. También, es importante que exista una descentralización que permita fortalecer las unidades territoriales para que puedan cumplir funciones de crecimiento económico, crear políticas de equidad y definir estrategias de desarrollo local. Así también, es necesario que las comunidades tengan un sentido de empoderamiento para que puedan ejercer autónomamente sus capacidades administrativas, asumir control, y establecer relaciones horizontales.

En síntesis, los actores involucrados en la gestión de los acueductos comunitarios en Colombia, con las actividades que realizan, muestran que unidos se esfuerzan para que cada vez haya un mejoramiento de esta forma de gestión. Así como su fortalecimiento en aras de que las personas puedan hacer disposición del agua potable de la mejor manera posible, sobre todo aquellos que habitan en áreas rurales o periurbanas, donde se dificulta tener acceso al sistema de acueducto domiciliario para el consumo humano. También se puede observar el interés que hay por el tema de los acueductos comunitarios dado los múltiples estudios que existen en torno a esto, no sólo a nivel nacional, sino también a nivel internacional.

6. Marco de Referencia

El marco de referencia está compuesto en dos dimensiones, uno general sobre la decisión colectiva, toda la teoría alrededor de la forma de interacción de los gestores comunitarios en torno al agua, y uno específico sobre lo que trata directamente conceptos fundamentales de la gestión comunitaria del agua.

6.1 Teorías sobre elección colectiva en el uso de recursos

En este trabajo de investigación se plantea que la interacción de los actores en torno a la gestión de los acueductos comunitarios está encaminada al incremento del bienestar social que supera el ánimo de lucro. Se fundamenta principalmente en la economía política y ambiente, así como en la ecología política y en la economía moral. Por otro lado, también se considera importante hacer mención de dos enfoques que son la economía ecológica y la justicia hídrica.

De la primera, se dirá que de acuerdo con Martínez-Alier (2004), la economía ecológica estudia las relaciones entre la economía y el medio ambiente, sus conflictos ecológico-distributivos.

Este enfoque acepta la inconmensurabilidad de valores, que es un punto importante puesto que se está hablando de un recurso vital y único (que no tiene sustituto), como lo es el agua. El segundo enfoque en mención, es la alianza Justicia Hídrica, este es un movimiento reciente que se caracteriza por apoyar a los grupos sociales políticamente más vulnerables, que por tal situación se les dificulta defender sus derechos sobre el agua.

Ahora bien, si se habla de la economía política, en primera instancia se podría decir que esta es la interacción entre la economía y la política. Caporaso y Levine (2009) mencionan que cuando desde la economía se mira el cómo realizar análisis y cálculos respecto a un tema, entonces la política será el lugar para aplicar esa forma de calcular, así pues, la economía es una forma de actuar mientras que la política es el escenario para hacerlo. La economía política sirve para que podamos decidir cuál es la mejor decisión política a aplicar en una situación compleja, dado que los individuos tienen diversos intereses. Bajo la economía política las relaciones económicas se manejan a nivel de Estado que es una autoridad pública que busca satisfacer las necesidades de las naciones.

Drazen (2001) aporta una interesante definición de lo que es la economía política. Menciona que esta tiene que ver con cómo la política afecta las decisiones económicas en una sociedad (sean países, empresas, entre otros). Una sociedad en la que es natural que cada individuo tenga su propia manera de ver el mundo, por lo que los intereses de los individuos no son enteramente iguales, de modo que habrá discrepancias y conflictos, trayendo limitaciones a la política, de modo que resulta muy difícil hallar una política óptima. Por eso, la economía política positiva se pregunta por cómo esas restricciones sociales pueden explicar la elección política y por ende los resultados económicos.

En dicho sentido, La economía política enfocada hacia el medio ambiente está presente en las decisiones que se toman para resolver algún conflicto que ahí se presente y la forma de decidir está basada en los intereses sociales donde los agentes toman decisiones. En este campo, se analiza en buena medida los conflictos por externalidades y desigualdad. Por ejemplo, los impactos negativos sobre los más vulnerables, tal como son los animales, las plantas, los pobres, los que no pueden ejercer poder o las futuras generaciones.

Así mismo, en el caso de los acueductos comunitarios, la economía política funciona para intervenir en términos de examinar las decisiones sociales de los gestores comunitarios del agua ante las diversas situaciones que afrontan de problemáticas o dificultades. Los líderes de los acueductos comunitarios, las asociaciones de usuarios, las juntas administradoras y las organizaciones asociadas a los acueductos comunitarios, se articulan para que de esta manera se ejerza una gestión que podría estar dominada por la economía política, donde se aboga para que exista apoyo para afrontar las

situaciones adversas no sólo como comunidad articulada, sino que en algunos casos con apoyo de algún ente gubernamental, aunque esto último también presenta dificultades.

Por ejemplo, está la situación en la investigación realizada por Brown et al. (2013), en la que se aprecia un escenario de conflicto por la desigualdad en algunos acueductos comunitarios pertenecientes al sur-occidente colombiano, según lo que encontraron, se pudo afirmar que el Estado no subsidia a la mayoría de los acueductos comunitarios en el territorio analizado, significa que se encuentran marginados. Así que la manera en cómo actúa ahí la economía política es explicando la intervención (o no intervención) del gobierno y su interacción con la sociedad.

Así pues, el Estado por alguna razón no está supliendo una necesidad básica y vital de las comunidades que han tenido que construir estos acueductos artesanales para poder tener acceso al servicio de agua potable domiciliario. Aunque hay que tener en cuenta que en muchas ocasiones una vez se ha construido estos acueductos, la razón por la que el Estado no interviene con subsidios, es porque quienes administran dichos acueductos, no cumplen con algunas normas básicas que se demandan para los subsidios. Por ejemplo, muchos prestadores del servicio de acueducto comunitario no realizan ningún procedimiento contable para determinar las tarifas que van acorde con la Comisión de Regulación de Agua Potable y Saneamiento Básico (CRA), así que no pueden aplicar para el subsidio, ya que el determinar las tarifas según el estrato es uno de los requisitos que se impone para poder ser subsidiado.

En lo que se refiere a la gestión de los acueductos comunitarios, la economía política es de importancia, dado que los actores se organizan para decidir según los incentivos e intereses que tengan, que por lo general van encaminados por una misma línea mas no son netamente iguales. Así que deben decidir la manera de actuar para resolver los problemas que se presenten y también para mejorar, es decir, poder desarrollarse. Sin embargo, aquí también entra en juego la ecología política dado que los agentes involucrados deben tomar decisiones ambientales para hacer uso del agua de un río aledaño al sector. Así pues, la ecología política se encarga de resolver cuál es la mejor manera de utilizar el recurso hídrico que beneficie la sociedad sin vulnerar el medio ambiente.

Para Robbins (2004) la ecología política tiene como objetivo estudiar las relaciones de poder económicas y sociales que están involucradas con tomar decisiones ambientales, para que de esta manera se pueda entender la forma en que los agentes están dispuestos a hacer uso de los recursos y cuál es la mejor manera de usarlos, por eso, se considera una disciplina progresiva, que busca estudiar teorías como de la degradación de los entornos ambientales, el origen de los conflictos medioambientales, entre otros. Además, uno de sus enfoques consiste en demostrar los efectos

indeseables de las políticas y condiciones del mercado, sobre todo desde el punto de vista de la población local, grupos marginales y poblaciones vulnerables.

Según Boelens, Damonte, Seemann, Duarte y Yacoub (2015), los conflictos ambientales en torno al agua, en buena medida se han abordado desde la ecología política, dado que se considera un campo interdisciplinario que examina relaciones complejas entre cambios ambientales y la actividad de la sociedad. La ecología política se enfoca en las contradicciones y conflictos que se generan por la distribución desigual de los recursos biofísicos, así como por la manera de ejercer poder sobre estos.

Para el caso colombiano, dado que los acueductos comunitarios responden a la necesidad de tener acceso al agua en los hogares, el hecho de que estos estén ubicados en su mayoría en zonas rurales, es una señal que evidencia la existencia de desigualdad en la prestación del servicio de acueducto domiciliario liderada por parte del Estado lo que se enmarca como un conflicto de distribución desigual del recurso hídrico que bajo la ecología política, este es un efecto indeseable de las políticas y condiciones de mercado que afecta a poblaciones rurales. Una de las cosas que busca la ecología política es que se promueva alternativas a la manera en cómo el Estado o los gobiernos están llevando a cabo sus regímenes, estas alternativas deben buscar una equidad social, así como una relación ecología-sociedad más justa y honesta.

Habría que tratar también la noción de economía moral, la cual fue acuñada originalmente por el historiador Edward Palmer Thompson en su ensayo titulado *Economía Moral de la Multitud* en la Inglaterra del siglo XVIII (1974), con el objetivo de explicar el comportamiento de los motines de subsistencia de dicho siglo. Donde se observa prácticas económicas de acción colectiva (para fijar el precio del pan) dado que para ese tiempo los panaderos eran considerados servidores de la comunidad, porque no buscaban el lucro, sino obtener una pequeña ganancia, de modo que se colocaba límites al precio del pan, sobre todo en tiempos de escasez. Así que el privar a algunos de poder tener acceso al pan en épocas de crisis, era considerado un agravio. Por lo tanto, la economía moral de la multitud se encargaría de actuar ante tal desequilibrio como quien se opone haciendo resistencia y promoviendo la protesta frente a las privaciones.

De aquí, el estudio de la economía moral se ha generalizado para conocer o explicar los comportamientos económicos que se rigen a partir de valores morales o normas culturales que se sale de las corrientes principales de la economía y particularmente el modo de producción dominante, marginalista. En definición, se puede decir que la economía moral está basada en la equidad y justicia, donde las comunidades cooperan para tener beneficios comunes, relegando la búsqueda individual de ganancias. Bajo este pensamiento, se tiene la idea de la reciprocidad y justicia, este tipo de ideales

llegan a convertirse en leyes, teniendo como fin último, la reproducción y mantenimiento del sistema social en que se garantice la búsqueda y el cumplimiento de suplir las necesidades básicas de la comunidad.

El concepto de economía moral también fue tomado por Scott (1979) para aplicarlo en el campesinado del sudeste de Asia, pues los campesinos vivían conflictos con el Estado por la forma en que este manejaba las cosas bajo un modo de producción capitalista. Scott (1979) plantea que la economía de los campesinos de Vietnam y de Birmania estaba aferrada a una ética que buscaba como eje central la subsistencia, porque se enfrentaban constantemente a situaciones de escasez de alimentos y sin posibilidades de crecer socialmente. De modo que optaban por cooperar para llegar a un equilibrio en el que se tuviera un ingreso muy pequeño pero seguro, lo que garantizaría que no pasaran hambre extrema. Así que tampoco se arriesgaban a hacer algo innovador para mejorar su condición, si eso implicaba que arriesgasen su ingreso, por temor a perderlo o a quedarse sin la manera de conseguir alimento. Sin embargo, el avance del mercado y la forma de intervención del Estado, debilitaban el modelo creado por los campesinos, lo que resultaba molesto y riesgoso. De modo que estos protestaban cuando las condiciones daban pie para que así fuera, o causaban alguna revolución.

Siguiendo la corriente de Scott, Edelman (2005) también se apropia del concepto de economía moral para analizar el movimiento campesino internacional y su resistencia a la mercantilización de la tierra y la producción agrícola en la sociedad moderna. Usa el concepto para comprender esa acción de resistencia del campesinado en una sociedad en la que domina la economía neoclásica. Él cree que las resistencias campesinas se basan en elementos culturales apoyados en una ética de subsistencia, que no acepta algunas de las formas de mercantilización, así que reclaman ciertos derechos al Estado y a los capitalistas.

Estos estudios que construyen y explican la economía moral, son importantes para el tema de los acueductos comunitarios, ya que estos tienen establecido un tipo de normas que no están guiadas por el modo de producción marginalista, sino que se orienta hacia el incremento del bienestar social que deja en un segundo plano el ánimo de lucro. Enfrentan luchas y conflictos de intereses frente al Estado y al sector privado. Como lo ha mencionado Coraggio (2011), toda economía implica dimensiones morales cuando se trata de relaciones sociales de producción que las expresan.

Con la economía moral se podrá observar cómo los sujetos que gestionan o hacen uso de los acueductos comunitarios del Valle del Cauca interactúan para defender sus intereses y cuáles son esos valores morales o normas culturales a las que se han regido y de qué manera han llegado a implantar sus ideales como leyes dentro de su comunidad, llevando a que en la actualidad se encuentren en una

lucha frente al Estado para que sus leyes y normas sean legitimizadas y respetadas por todos los colombianos, al punto de que hoy tienen el proyecto de una ley propia de acueductos comunitarios por la autogestión comunitaria del agua.

Una de las razones por las que se presenta una lucha frente al Estado cuando se trata de hacer legítimos los acueductos comunitarios, es porque se tiene la idea de que es el Estado o el mercado son quienes mejor direccionan la economía, sin embargo, los actores y las organizaciones alrededor de los acueductos comunitarios defienden la viabilidad y el éxito de la autogestión. Si se da una mirada a Ostrom (2000), ella plantea que ni el Estado ni el mercado han logrado que en el largo plazo se tenga un uso productivo de los recursos naturales, entre ellos el agua. Así también, menciona que han existido varias instituciones que no se han regido por el Estado ni por el mercado, y han conseguido regular con éxito sistemas de recursos naturales durante mucho tiempo.

Igualmente, Ostrom (2000) habla sobre la autogestión y toma ejemplos históricos para sustentar la viabilidad de esta, teniendo como resultado la observación de que lo que importa es cómo se administra una propiedad y no a quién le pertenece, menciona que la existencia de instituciones comunales es el elemento central en la viabilidad o no, de realizar una autogestión, y que estas deben estar bien organizadas para que la cooperación comunitaria se pueda examinar, practicar y mejorar mediante la experiencia y el aprendizaje.

De la misma manera, en un estudio reciente sobre agua y economía moral, Arnold (2017) menciona que el agua en este campo es una forma de investigación cada vez más popular, es la afirmación de que el agua encarna un consenso moral popular y la noción común de lo que es justo. Hoy en día los estudiosos prestan más atención a este tema y cada vez ven el agua más como un recurso cultural y material que prácticamente penetra todos los ámbitos de la vida social, y los resultados varían según el modelo de análisis económico-moral que se utilice y el tipo de región o comunidad sobre la que se está trabajando.

Se analiza el agua como un bien social complejo porque simboliza distintos tipos de valores culturales y materiales, es decir, se trata de un recurso físico vital, pero también es un punto focal de la construcción de una comunidad. “Los bienes sociales complejos constituyen sus propias esferas de justicia” (Walzer, 1983). La economía moral es como una función de lo que el agua significa para quienes la reconocen como un bien social. Los principios normativos fundamentales de la economía moral del agua difieren, esto en parte se debe a factores socioeconómicos que incluyen el número y tipo de usos que se le da al agua, así como el tipo, tamaño y escala de los sistemas de control del agua y tanto si se encuentra en países desarrollados o subdesarrollados.

La mayoría de los estudios contemporáneos del tema se encuentran en torno a un modelo antropológico de economía moral que se caracteriza por tener un enfoque de sistemas de riego a pequeña escala, principalmente de subsistencia. Arnold (2017) menciona que aunque los sistemas de riego a pequeña escala están presentes en diversos países de Asia, África y América del sur, cada uno con su propia cultura, religión y tradiciones, estos sistemas de comunidades indígenas, campesinos u otros; tienen algunas características en común, donde las más significativas son la interacción cara a cara entre los usuarios del agua, con necesidades similares de este recurso hídrico, más no idénticas, además los estratos no varían mucho y cuentan con un alto grado de homogeneidad cultural. Estos pueden ser argumentos de la razón por la que logran cooperar y organizarse de forma armónica para tomar decisiones frente a la situación de la administración y distribución de agua y es acorde con las propuestas de Ostrom (2000).

Para Arnold (2017) el caso de las comunidades indígenas en ambientes áridos, se caracterizan por tener un modo de vida de “equidad en el reparto del agua” que se reconoce como la clave de una agricultura exitosa a largo plazo y es el fundamento moral de la vida de la aldea que cuentan con seis principios operativos que fueron planteados por Trawick (2010):

1. Autonomía: La comunidad tiene y controla sus propios flujos de agua. 2. Contigüidad: Durante cada ciclo de distribución, el agua se da a los campos en un orden contiguo fijo basado en su ubicación a lo largo de canales sucesivos... 3. Uniformidad [uno de los componentes de la equidad] entre los derechos: En cada sector de regadío atendido por una fuente o canal determinado, todas las parcelas se riegan con la misma frecuencia... 4. Proporcionalidad [el otro componente de la equidad] entre los derechos: Nadie puede utilizar más (equidad) agua que la cantidad proporcional a la que la extensión de su tierra les da derecho, ni legalmente lo pueden obtener... 5. Regularidad: Las cosas siempre se hacen de la misma manera en condiciones de escasez; no se permiten excepciones, y se prohíbe cualquier expansión no autorizada del riego (mantenimiento de límites). 6. Transparencia: Todo el mundo conoce las reglas y tiene la capacidad de confirmar, con sus propios ojos, si esas reglas son generalmente obedecidas, y de detectar y denunciar cualquier violación que se produzca (Trawick 2010, 157-156).

Estas comunidades cuentan con unos principios operativos que Arnold (2017) toma en cuenta, tal como lo ha hecho Ostrom (2000) con las reglas operativas. Se puede observar que existe un patrón

de operatividad construido por las comunidades y que lo aplican, lo respetan, le dan suficiente importancia, tal como lo sugiere Thomson (1974) que menciona que esas normas sociales o culturales llegan a convertirse en leyes. Y así garantizan su continuidad en el largo plazo.

Parte de los principios operativos buscan garantizar una vida y una sociedad humana equitativa, tal como lo muestra el punto tres y cuatro de uniformidad y proporcionalidad, estos puntos captan lo que las comunidades piensan que debería ser la vida y sociedad humana. En el modelo antropológico de la economía moral del agua, la noción de justicia es muy importante y se refiere a cuándo y cómo se distribuye el agua entre la comunidad. Arnold (2017) analiza que la economía moral del agua se trata de compartir la escasez y no en proporcionar cantidades óptimas de agua, los sistemas de riego se pueden construir alrededor de un conjunto explícito de reglas, de manera que produzca resultados algo predecibles, la gestión de los recursos hídricos en muchas partes del mundo no tendrá éxito a largo plazo a menos que se construya sobre una base de la economía moral.

En cuanto al modelo político de la economía moral del agua Arnold (2017) resalta el valor del agua visto como un medio vital no sólo como recurso básico para vivir, sino vital para las relaciones sociales y políticas dentro y entre las comunidades, de manera que es una importante preocupación para muchos, perder la jurisdicción sobre las aguas que los sostienen. Otro punto importante es la equidad, que no se trata solamente de la forma en cómo se distribuye el agua a las comunidades, sino que es una función de los principios de toma de decisiones que reconoce y sustenta los distintos valores del agua para la comunidad en particular, se trata de una equidad compleja. La equidad es una forma de justicia, la justicia en estos casos es una cuestión de honrar la naturaleza del bien, que las distintas formas de valor sean debidas, reconociendo la complejidad del agua en la toma de decisiones.

Arnold (2017) recalca la importancia del *debido proceso* que refleja un principio de justicia en la toma de decisiones. Cree que las decisiones son justas si se hacen públicamente y sobre la base de la deliberación, dando la oportunidad de que todos los afectados tengan voz en el proceso, y garantiza que los distintos valores y usos del agua sean tomados en cuenta. Las decisiones también son justas si se basan en la deliberación, dado que esto implica sopesar los efectos de favorecer un curso de acción en lugar de otro. Así mismo, se tiene que los encuentros de acueductos comunitarios en el Valle del Cauca y en el mundo, sirven para que las personas alcen la voz para dar a conocer la situación que están viviendo, así como los valores y usos que le dan al agua. De este modo se pueden mejorar los procesos, ayudarse mutuamente, que, para el caso de la ley propia, sirve mucho porque se ha tomado en cuenta las distintas situaciones, vivencias, opiniones, etc. Entonces se permite que la

construcción de la ley esté mejor diseñada y tenga en cuenta los múltiples factores que se presentan. Arnold (2017) lo menciona así:

El modelo político de la economía moral del agua aclara las bases del conflicto. Significativamente, el conflicto del agua no es simplemente una función del choque de preferencias sobre cuál es el proyecto de desarrollo más ventajoso o la (re)asignación eficiente de suministros escasos. El conflicto también es una función de la inequidad, de las decisiones y los procedimientos que no toman en cuenta adecuadamente la naturaleza compleja del agua. Más allá de identificar los motivos pertinentes para acusaciones de ilegitimidad y conflicto, la economía moral del agua sirve como base para una formulación de políticas más justas y efectivas (p.7)

Los problemas del agua tiene desafíos importantes y difíciles en términos de políticas de agua, y la equidad es un tema clave, buena parte del conflicto asociado a la política del agua se ve impulsado por las diversas perspectivas sobre la asignación justa del agua que cada vez es más escasa. Arnold (2017) considera que para que haya un progreso, es importante que los académicos y los encargados de la formulación de políticas tengan más en cuenta las demandas competitivas de la equidad y las entiendan para que desarrollen principios que indiquen en qué dirección las políticas del agua deben moverse para servir a la justicia, aunque los contextos y circunstancias vayan cambiando. Para el modelo político en particular, el agua es un bien complejo, donde su significado y valor va más allá de ser una mercancía. El modelo político de la economía moral del agua toma en cuenta que este recurso hídrico es a menudo de naturaleza comunal.

“La economía moral del agua, sin embargo, no es solo un lente para transformar la forma en que comprendemos los problemas del agua... El modelo político de la economía moral del agua es también la fuente de principios –los principios de equidad compleja y del debido proceso- capaces de servir a la justicia dondequiera que el agua sea escasa y compleja” (Arnold, 2017:11)

De tal manera, se puede terminar diciendo, sin ánimo de acotar la teoría existente frente al tema, que es importante examinar la realidad social y económica desde aristas que permitan la comprensión de los fenómenos, en el caso de este trabajo de grado, correspondiente a la gestión

comunitaria del agua, es imprescindible apoyarse en los enfoques teóricos brindados por la economía política y la economía moral, ya que estas permiten clarificar las dinámicas que se presentan entre el gobierno o Estado y las necesidades básicas de las personas, además, presentan un cúmulo de elementos que describen la relación entre personas, Estado y naturaleza.

6.2 Conceptos Fundamentales de la Gestión Comunitaria del Agua

Para entender la gestión comunitaria del agua, se hace imprescindible definir algunos términos, los cuales están relacionados directamente con los procesos que realizan los gestores de los acueductos comunitarios, por lo tanto, en este apartado se busca dar mayor claridad conceptual. Así pues, uno de los primeros términos relacionados el Agua, el agua es fuente de vida, nada de vida existiría si no existiera ese líquido, es por ello que las comunidades primitivas establecieron sus primeros asentamientos cerca de los ríos, asentamientos que más adelante fueron grandes ciudades y civilizaciones, el agua es un recurso natural limitado; el crecimiento de la población mundial, el cambio climático, la depredación por parte del humano y la contaminación medioambiental han contribuido a que haya escases del preciado recurso. Así “La concepción del agua como parte integral de la naturaleza alberga inmanente e intrínsecamente su definición como bien común, pues representa una herencia natural que, de hecho, no debiera ser apropiada bajo ninguna forma de privatización o mercantilización.” (Urrea. 2013:71)

Sin embargo, siendo el agua parte integral de la naturaleza y un bien común, en la actualidad tal como lo menciona Vidal, “El agua se ha convertido en oro azul.” (Vidal. 2004:03) Puesto que comprar sus derechos y privatizar los sistemas públicos, al igual que promover la venta de agua embotellada y el traslado de agua de zonas húmedas a zonas pobres está presente en todo el globo terráqueo. Condiciones que conllevan a una mala distribución del recurso, lo que pone en condición de vulnerabilidad a millones de personas, y que ha desencadenado una competencia por el agua y que a su vez dicha competencia desembocó en conflictos, que en muchas ocasiones ha trascendido las fronteras estatales e incluso ha terminado en enfrentamientos bélicos. Gleicklo (1995) lo referencia así:

El agua es en la actualidad fuente de conflictos entre naciones y probablemente lo será más en el futuro. Luchamos por el acceso a los recursos acuíferos en algunas regiones del mundo; utilizamos el agua y sus sistemas de abastecimiento como instrumentos de guerra; el desarrollo y la población en aumento están incrementando la competencia por los

suministros hídricos; y muchos países dependen de fuentes de abastecimiento que están bajo el control de otras naciones. (p.106)

Igualmente, otro de los conceptos relacionados es el de calidad ambiental, este se trata específicamente “al grado de perturbación y potencial de conservación o restauración de un ecosistema sometido a presiones humanas.” (Aguilar, 2010:11) En dicho sentido, no solamente se deben tener en cuenta los factores físicos, químicos o biológicos de la naturaleza, sino ir más allá, en donde se tengan en cuenta sus características contextuales, así como los valores y usos que la sociedad hace de esta. Así pues, se puede decir que, dependiendo del contexto, el trato que se le da a la naturaleza difiere de comunidad en comunidad, esta entendida como “el grupo de vecinas y vecinos, de comuneras y comuneros, [que] durante años ha desarrollado la capacidad de darle una mirada global a su territorio, en sus dimensiones: económicas, políticas.” (Villada, 2012:5)

Así pues, la gestión comunitaria del agua tiene que ver con una distribución justa del agua, basados en principios ecológicos de calidad ambiental, teniendo presente que el cuidado del entorno y el contexto natural es fundamental para la preservación de la humanidad, además teniendo en cuenta que es un bien común, derecho fundamental para la supervivencia, esta está respaldada legalmente pues Franco (1996) dice que existen elementos normativos que exigen, prohíben o limitan ciertas acciones que perjudiquen el ecosistema, como lo es por ejemplo la limitación de usar algunos productos o sustancias nocivas, incluso, existen estándares que calidad ambiental en materia de emisiones o vertidos, con lo que se pretende cuidar el medioambiente. Por lo tanto, “el manejo comunitario del agua se convierte en posibilidad de reconfiguración de la defensa de los bienes comunes” (Urrea, 2013:71)

En ese mismo orden de ideas, la noción comunitaria contiene elementos de solidaridad y reciprocidad, no solamente en la relación con el medio ambiente, sino también entre los miembros de una comunidad, lo que permite que “. La división social del trabajo se realiza en función del bien general y al agua no se le asigna valor de cambio, de acuerdo a lógicas de oferta y demanda, como sucede con el fenómeno de la privatización.” (Urrea 2013:72) La gestión comunitaria del agua entonces tiene unos principios de equidad e igualdad, teniendo como norte, una relación amigable con la naturaleza y con las personas que habitan en una comunidad determinada. Urrea (2013) habla de cuál es la concepción que se tiene del medioambiente y del agua desde un modelo comunitario y dice que:

Ese modelo ha partido de la protección del territorio bajo la concepción según la cual territorios degradados no pueden producir aguas de calidad y en cantidad suficientes para los seres vivos. Por tanto, la defensa y cuidado del territorio es condición necesaria para la gestión del agua, no solamente para garantizar el consumo de la población rural, también para asegurar el cuidado de las fuentes de las que dependen poblaciones urbanas. (p.72)

En ese mismo orden de ideas, es importante tener en cuenta, que las gestiones comunitarias tienen su génesis como consecuencia de que el Estado no es capaz de suplir las necesidades básicas de la población, por lo que estas se ven obligadas a conformar grupos de interés que busquen solucionar los problemas que los aquejan. Esto ha significado un conflicto entre el Estado y las comunidades, pues, al parecer el Estado está siendo equiparado con lo público y no se hace una diferenciación adecuada, Urrea (2013) lo aclara diciendo lo siguiente:

La dimensión comunitaria del manejo de los bienes comunes pretende demostrar que es posible concebir lo público más allá del Estado, y simultáneamente abre el debate respecto al papel del Estado, la posibilidad, o no, de reconstruir los estados nacionales y / o la construcción de un modelo estatal que encarne la defensa de los derechos y las reivindicaciones proferidas por los pueblos. (p.73)

Así pues, se puede encontrar que los acueductos comunitarios, están inmersos en la acción comunal, las cuales surgen de un proceso político-social entre 1950 y 1960 en Colombia, con el objetivo de que la población organizada lograra optimizar sus recursos “era incorporar a la comunidad en la realización de sus propias obras de infraestructura y servicios disminuyendo costos en programas sociales y logrando mayor integración popular a las políticas del Estado.” (Sepúlveda, 2015:4) sin embargo, su carácter a lo largo del tiempo fue variando, en algunos casos se fortaleció el vínculo con el Estado mientras que en otros momentos fue marginada y relegada a pocas intervenciones de carácter civil.

En la actualidad el decreto 130 de 1979 y en el complementario 300 de 1987, son quienes legalizan la función de las juntas de acción comunal, y tiene como característica que la conforman personas de un mismo entorno. Así mismo, la Ley 472 de 2002 en el artículo 8 sección A) menciona que:

La junta de acción comunal es una organización cívica, social y comunitaria de gestión social, sin ánimo de lucro, de naturaleza solidaria, con personería jurídica y patrimonio propio, integrada voluntariamente por los residentes de un lugar que aúnan esfuerzos y recursos para procurar un desarrollo integral, sostenible y sustentable con fundamento en el ejercicio de la democracia participativa.

La misma ley en el artículo 20 menciona sus principios, entre ellos el democrático es quien abandera la lista y lo continúa el principio de autonomía y libertad, en el sentido de afiliación o deserción de los miembros, así que esta es una buena figura en cómo se pueden presentar los acueductos comunitarios frente al Estado, otras figuras que los representan son las juntas administradoras y las asociaciones de usuarios.

En conclusión, se puede decir que, la gestión comunitaria de los bienes públicos, como lo es el agua, está encaminada a suplir las necesidades hídricas de las comunidades a las cuales el Estado no abastece. Sin embargo, esta relación que se tiene con el agua está inmerso en actividades que permiten el cuidado del entorno y del territorio, pues se considera que a partir de dicho cuidado es posible conservar las fuentes hídricas. Es importante señalar que las comunidades no tienen afán capitalista, por el contrario, es la voluntad de repartir el líquido vital de manera justa y equitativa, por lo que abandonan casi que por completo la idea de acumular dinero.

7. Metodología

En esta investigación se lleva a cabo un estudio de caso de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca, proceso exploratorio en el que será importante conocer de cerca la gestión, interacción e intereses por parte de sus actores. Se realiza un trabajo de campo con entrevistas y visitas para llevar a cabo un análisis de enfoque cualitativo y descriptivo, veremos pues, el tipo de estudio y la forma en que se recolectarán los datos.

7.1 Tipo de Estudio

El tipo de estudio de esta investigación es descriptivo, por cuanto parte de conceptos y teorías ampliamente estudiadas, como lo es la economía política o ecológica, economía moral, entre otros

elementos, además, como su nombre lo indica, da la posibilidad de caracterizar, analizar y describir las principales características que tiene un objeto de estudio, es este caso se trata de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca. Marín e Ibáñez (2008) menciona que:

La investigación descriptiva la llevamos a cabo cuando queremos mostrar las características de un grupo, de un fenómeno o de un sector, a través de la observación y medición de sus elementos. La información que nos proporciona un análisis descriptivo, además de ser un fin en sí mismo. (p.12)

Así mismo parte desde un enfoque cualitativo, pues lo que se busca es examinar los valores y comportamientos de los actores en torno a la gestión comunitaria del agua y su lucha por el recurso y el respeto por los derechos humanos. Pues como lo menciona Marín e Ibáñez (2008) la mayor parte de los estudios cualitativos

Están preocupados por el entorno de los acontecimientos, y centran su indagación en aquellos contextos naturales, o tomados tal y como se encuentran, más que reconstruidos o modificados por el investigador, en los que los seres humanos se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente.” (p.7)

7.2 Recolección de Datos

En correspondencia con los objetivos de la investigación se utilizan las siguientes herramientas para la recolección de los datos, la cual en primera instancia partirá del análisis documental con el fin de dar cuenta de por dónde van las investigaciones relacionadas, además de rastrear los elementos teóricos y conceptuales que precisa el desarrollo de esta investigación.

7.2.1 La Entrevista

La entrevista es una de las herramientas las cuales se va a utilizar, sin embargo, serán entrevistas semi-estructuradas, pues no se contará con un esquema de preguntas, de hecho, se indagará a algunas personas de forma aleatoria (que de alguna forma estén relacionadas con la gestión comunitaria del agua), sobre sus ideas sobre la gestión de los acueductos comunitarios “La podemos realizar de forma dirigida por el entrevistador, apoyándose en un cuestionario, o desarrollarla

mediante respuesta libre del entrevistado, o mediante una fusión de ambas.” Pobeda (2010) (Anexo I)

7.2.2 Observación Participativa

Lima et al. (2014) plantea cuatro etapas para la realización de la observación participativa, la primera fase corresponde a la observación, en donde el investigador sólo se dedica a observar y escuchar las características, pues apenas se empieza a entrar en el campo, en la segunda etapa, la interacción con las personas es más frecuente y se indaga más profundamente, al igual que se conocen nuevos elementos los cuales se van escribiendo en una libreta de experiencias, la tercera fase corresponde al resultado de las dos anteriores, el investigador al estar contextualizado, podrá participar activamente en la transformación de la realidad, finalmente la cuarta fase hace referencia a la etapa reflexiva, donde se pueden compartir experiencia y retroalimentar la investigación.

Esta investigación pretende realizar las cuatro etapas, sin embargo, no se establecen límites temporales entre las fases, ya que se busca dejar fluir los hechos, con el fin de no interceder inadecuadamente en los resultados de la investigación.

7.3 Visitas y entrevistas a los actores asociados a los acueductos comunitarios del Valle del Cauca

Se entrevistará a las organizaciones asociadas a los acueductos comunitarios del Valle del Cauca, en aras de conocer los procesos vividos en torno al tema, conocer lo que para ellos es un acueducto comunitario rural, qué conflictos enfrentan, qué formas de organización social y económica los sustentan, y cómo es el antes y después de los procesos vividos por parte de los acueductos comunitarios. También se asistirá a diferentes reuniones y encuentros organizados por las comunidades gestoras del agua en el departamento.

Ante la presencia de distintas organizaciones que trabajan en torno a la gestión de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca, tales como la Unión Sindical de EMCALI – USE, SINTRAMBIENTE, SINTRACUAVALLE, Instituto Mayor Campesino – IMCA, FECOSER, ACUACOL, ACUACALI.CO. Quienes tienen distintas maneras de llevar a cabo la gestión del agua y que tienen cobertura sobre distintas zonas donde se hallan acueductos comunitarios, dados sus enfoques y también sus intereses, es pertinente dar una mirada a FECOSER que es una organización de segundo orden que asocia varios acueductos comunitarios de todo el Valle del Cauca que, según

el informe de la Revista Acuerdos Comunitarios por el Derecho Fundamental al Agua y la Vida; de los acueductos asociados, solo el 11,3% cuentan con el servicio de agua potable.

Una de las características de FECOSER, es que su acción está distribuida por una mayor parte del territorio vallecaucano a comparación de las demás organizaciones. Aunque no se halla muy desarrollada, ha liderado un proceso bastante importante respecto al mejoramiento de la estructura organizativa de los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca, de manera que será importante conocer de cerca el trabajo que la organización está realizando.

Teniendo en cuenta lo anterior, para la consolidación efectiva de un dialogo empírico- teórico idóneo en una investigación, la recolección de datos juega un papel crucial y contundente, por ello la entrevista es una de las herramientas principales para establecer un dialogo optimo entre lo que han sido las experiencias contextuales y las discusiones teóricas de la problemática, se cubre la identidad de los entrevistados mediante una declaración de consentimiento en donde se establece la prohibición de revelar su identidad, en tal caso, se nombrarán de la siguiente manera entrevistados A, B, C, D, E y F. Esto con el fin de protegerlos ante cualquier inconveniente que se pueda presentar a causa de lo que en este documento está escrito (Anexo II y III).

8. Análisis de la Autogestión Comunitaria del Agua

Después de haber realizado las correspondientes entrevistas, participado en diferentes reuniones y de visitar algunos acueductos comunitarios, se evidencian diferentes hallazgos de sentido Comunitario, el agua como garantía de vida, la organización de los derechos humanos, la economía moral y el territorio comunitario, y por último está la Ley Propia de Acueductos Comunitarios en Colombia, siendo el resultado actual y palpable de todo lo que viven y dicen las comunidades y organizaciones asociadas a los acueductos comunitarios que han buscado constituirse a manera de red nacional, vendría a ser esa parte que une los intereses de los gestores de los acueductos comunitarios y obliga a su interacción, es interesante ver cómo su cadena de procesos arroja el actual proyecto de ley propia.

8.1 Sentido Comunitario

Los acueductos comunitarios existen hace décadas, de hecho, fue la primera forma en que las personas se abastecían de agua mediante un sistema de acueducto domiciliario, aunque en la

actualidad este tipo de sistema lo tienen principalmente comunidades de las zonas rurales o periurbanas. Durante mucho tiempo las comunidades gestoras del agua han enfrentado distintos retos y problemas que los ha llevado a marcar un camino donde el proceso que las comunidades han vivenciado en torno a la gestión de los acueductos comunitarios, es de interés conocer, qué problemas han enfrentado los gestores del agua que los ha traído a donde están hoy y que posiblemente son estos problemas los que han permitido que se hayan fortalecido y articulado de la forma en que lo han hecho.

Así, se ha podido evidenciar que las comunidades se han organizado. Donde en su mayoría con recursos propios han gestionado soluciones en relación con el abastecimiento de agua, igualmente, existen algunas entidades privadas como la Federación de Cafeteros, que han ayudado a tecnificar y a no ser “tan artesanal como por lo general lo hacen las comunidades en sus inicios” Entrevistado D (2016) entonces, se podría decir que los gestores comunitarios reconocen a la Federación de Cafeteros como un gran impulsor de los acueductos comunitarios, no solo en el Valle del Cauca sino en general donde la federación hace presencia.

En tal sentido, Cuando una persona tiene la necesidad de poseer un sistema de acueducto domiciliario y que resulta ser una necesidad en común con las personas vecinas de un territorio, es decir, es una necesidad colectiva, los recursos son limitados y deciden cooperar, ayudarse entre todos para que ellos mismos con sus manos, construir dicho sistema, pues se requiere del trabajo de varias personas y también del conocimiento, por eso es de mucha utilidad contar con al menos un fontanero en la comunidad, también es necesario aportar recursos entre todos.

Básicamente las comunidades se organizan para llevar el recurso hídrico hasta sus viviendas para satisfacer la necesidad de autoconsumo y en algunos casos, dependiendo si la posibilidad existe, de usarla en sistemas de riego para sus pequeñas parcelas, así que crean estos sistemas artesanales denominados acueductos comunitarios que son el fruto o resultado de una construcción social pero también hace parte de la historia y de la cultura de las comunidades rurales para atender esa necesidad de abastecimiento de agua en sus viviendas. Entrevistado D (2016)

Con el pensamiento de que resolver de forma colectiva las necesidades en común trae buenos resultados, se empieza a marcar una forma de interacción, además existen otros factores que entran a definir el punto de vista de una comunidad frente a la situación que presentan, factores como los

ambientales, es decir, las comunidades que hacen uso de los acueductos comunitarios, en su mayoría viven en zonas rurales, o de vulnerabilidad, que han creado acueductos comunitarios ellos mismos porque no vieron otra alternativa, han tenido dificultades para tener acceso al agua cómodamente, de manera que este tipo de personas desarrollan cierta sensibilidad que moldea su manera de percibir su entorno.

Parte de la forma en cómo se coordinan las comunidades en torno a la gestión comunitaria del agua, es la realización de encuentros, uno de estos es el encuentro regional de acueductos comunitarios del Valle del Cauca, que desde el año 2006 se viene realizando cada año. Lo que buscan con esta actividad es fortalecerse y mantener una dinámica activa donde luchan por sus intereses colectivos. Este tipo de espacios se usa también para tomar decisiones, aprovechando la presencia de los representantes de acueductos comunitarios para que se resuelva de manera democrática, dado que en este tipo de espacios se busca que todas las personas sean escuchadas y tomadas en cuenta para llegar a un acuerdo.

Según el Entrevistado D (2016), las formas de organización que sustentan esos acueductos pueden variar según el territorio en cuestión y sus condiciones, es posible que existan acueductos que abastecen a toda una vereda o a todo un corregimiento, pero también si las condiciones topográficas no se prestan, habrá acueductos comunitarios que dentro de un corregimiento estén beneficiando a 20 o 50 familias, más no a la totalidad. Esta gran diversidad es propia de los acueductos comunitarios. Sin embargo, internamente estas formas organizativas sí contemplan una estructura encargada del manejo, la administración del sistema como tal. Así que en algunos territorios lo ha asumido las juntas de acción comunitaria, en otros se han creado juntas administradoras y también están las asociaciones de usuarios que se conforman en los acueductos comunitarios. Por lo general se tiene esas tres de manera administrativa y de organización comunitaria, es la figura legal que tienen frente al Estado, cualquiera de estas tres en mención, tienen la misma función, el nombre es de poca relevancia, sólo se refiere a la forma administrativa con que las comunidades se identifican más.

En ese mismo orden de ideas, Según las declaraciones realizadas por los entrevistados A (2017); B (2017); C (2016); y D (2016) mediante la socialización por parte de las comunidades, se ha podido conocer las distintas realidades que tienen los acueductos comunitarios, de saber que existen diferencias en torno al tamaño y a nivel organizativo.

Los acueductos comunitarios tienen normas y leyes particulares que hay que hacerlas respetar, aunque no estén escritas, así como existe una norma de que los niños se acuestan temprano y que tienen que comer, estas son normas y no están escritas. FECOSER (2017)

Para las comunidades existen normas y leyes que los rigen y que siguen para que su gestión comunitaria funcione, tal como lo plantea Thompson (1974) con la propuesta de economía moral que se relaciona con valores morales o normas culturales donde se crea unos ideales que se respetan, al punto de llegar a convertir dichos ideales en leyes. Cada integrante de las comunidades que gestionan los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca, vela para que los demás sujetos también sigan las normas tal como lo plantea Ostrom (2000). Los individuos mutuamente se encargan de vigilar al otro, no es necesario contratar externos, el compromiso y la supervisión se vinculan de manera estratégica que produce beneficios para quien supervisa como para el conjunto en general.

Los problemas de mayor relevancia que según FECOSER (2017) enfrentan actualmente, consiste en la lucha en que se encuentran a nivel nacional contra la privatización de los acueductos comunitarios, también la situación de que los comprometidos con el tema de la gestión son los presidentes o líderes de los acueductos comunitarios, de las asociaciones u organizaciones, pero otros actores (por ejemplo los usuarios) no se comprometen tanto, se desentienden del tema, lo que implica otro problema y es que no hay nuevas generaciones interesadas en asumir la dirección de los acueductos comunitarios.

También, cuando llega apoyo para los acueductos comunitarios por parte de técnicos, según integrantes de la junta directiva de FECOSER, estos no suelen escuchar a las comunidades porque ven que no tienen formación académica sobre el tema, cuando realmente son las comunidades quienes tienen mayor conocimiento porque viven ahí junto con los acueductos comunitarios que prácticamente los autogestionan, así que cuentan con bastante experiencia. Y por último está el caso de que algunos acueductos comunitarios llegan a manos de agentes políticos, los cuales prometen ayudas, pero en últimas no hacen mucho.

La Federación de Acueductos Comunitarios del Valle del Cauca trabaja por la gestión comunitaria del agua, actualmente existen unos 120 acueductos comunitarios afiliados y cada uno de estos realiza asambleas internas. La junta directiva de FECOSER realiza reuniones para adelantar los temas pertinentes a los acueductos comunitarios, parte de su forma de trabajar es tener sus criterios claros.

En la organización se respeta el credo religioso de cada uno y se respeta el interés político, la rama política o tendencia. Pero no pueden relacionar la política con el tema [de la gestión comunitaria del agua], los intereses colectivos están sobre los particulares
FECOSER (2017)

Parte de las actividades en las que se encuentra trabajando la junta directiva de FECOSER, consiste en la búsqueda de credibilidad para la organización, para tal fin, en el segundo semestre del año 2016, según un comunicado de prensa de Vallecaucana de aguas, FECOSER realizó una alianza público comunitaria con dicha sociedad y con el SENA, consistía en certificar a los operadores de acueductos comunitarios mediante jornadas de capacitación.

Otro tema pertinente es sobre el fortalecimiento que se está presentando en las Asociaciones Municipales de Acueductos Comunitarios que hasta el momento están constituidas en Restrepo, La Unión, Calima-Darién, Trujillo, Guadalajara de Buga, Yotoco, Ginebra y Guacarí. FECOSER (2017); Encuentro Regional (2017) Y de proyectos recientes como el desarrollo de un diplomado con la Universidad del Valle (proyecto de cooperación suiza). FECOSER (2017)

Hoy FECOSER se encuentra trabajando en crear asociaciones municipales en el Valle del Cauca y según el momento en que se encuentren, en las reuniones de junta directiva, discuten sobre cómo se llevará a cabo las actividades que paso a paso se van programando, reuniones, encuentros, asambleas, ruedas de prensa, etc. Y también de los avances en las labores o actualizaciones que se están adelantando en el momento, reformas tarifarias, proyectos, etc.

Parte de los avances de la gestión comunitaria del agua es el uso de plataformas como SIASAR que es el que califica los sistemas de acueductos comunitarios de algunos países a nivel mundial, como en Panamá o Bolivia. En la plataforma Web www.siasar.org consultada el 20 marzo de 2017 se pueden observar muchos sistemas y resulta ser una útil herramienta para conocer la situación actual de los servicios de abastecimiento de agua rural en el mundo que permita realizar contrastaciones que puedan llevar a mayor articulación y fortalecimiento internacional.

Aquí se presenta un ejemplo de las realidades que se han socializado por parte de algunas personas pertenecientes a asociaciones municipales que hablan sobre la situación de los acueductos a los que pertenecen y del municipio en el que se encuentran:

- John Jairo Martínez de la Unión Valle, trabaja en una tierra cien por ciento cafetera, se metió con el comité de cafeteros, de manera que desde el año 2000 es el presidente de la asociación

de cafeteros de La Unión (Valle), también es el presidente de la asociación de acueductos rurales de ese municipio, y está trabajando con un programa que le ha permitido el mejoramiento de tres acueductos comunitarios en los que de momento se encuentra enfocado.

- Pedro Pablo Calle de Guacarí pertenece al acueducto comunitario Acuatapias, que se constituyó como acueducto veredal en el año 2010. Para él es de importancia capacitar a las comunidades como uno de los proyectos del PAAR aplicados a tres acueductos comunitarios de Guacarí, que permitió el nacimiento de Acuatapias y desde eso, ya han pasado siete años. Para el mes de marzo del 2017 completaban siete meses desde que se creó la asociación municipal, sin embargo, no se han reunido desde el día que se constituyeron, además no tienen planta de potabilización, pero tampoco desean tenerla porque sale muy costoso, así que buscan otras alternativas como el uso de filtros. En el año 2016 el IMCA les dio 37 filtros.

- La junta central de acueductos comunitarios de Restrepo ha sido una experiencia pionera, es el referente de las demás asociaciones municipales. Entre los años 2004 y 2005 empezaron a tener acompañamiento del IMCA, lo que permitió que tuviesen muchos más avances. La señora María Esneda García quien es directora de la UMATa de Restrepo sugiere que las organizaciones se asocien con lo institucional para que se puedan obtener mayores logros, Encuentro Regional (2017).

8.2 De la Organización a los Derechos comunitarios

En este apartado analítico, el punto central de discusión gira en torno a la consolidación organizacional de las normas y derechos, estos como logros, metas u objetivos comunitarios que permiten la consolidación de identidades diferenciadas frente a sus problemáticas sociales, identificarse en su contexto es crucial para el ciudadano en el campo, la unión y cohesión son la herramienta que abandera una negación estructural del Estado, en este caso la prestación de un bien vital: el agua. En esta instancia se discute un tema central “la iusnaturalidad de los derechos”, el origen natural de estas figuras normativas que son inherentes al ser humano, sin ellas las defensa frente la despótica fuerza del Estado sería desproporcionada y absurda, por ello la lucha por los derechos fundamentales corresponde a una dinámica de profundidad histórica, de apropiación comunitaria, es decir que los derechos se aplican y exigen dependiendo necesidades contextuales o posiciones comunes frente un problema de estructura.

El entrevistado B (2017) en el proceso de dialogo expresa una serie de preocupaciones, haciendo énfasis en la tendencia Neo de los mercados globales, es decir que la desmesura en las dinámicas de consumo, han generado una súper explotación a los recursos naturales, esto tal como lo expresa ha sido “por acciones antrópicas o sea de los humanos...”, mientras unos tienden a la lógica de la autodestrucción otros están pendientes a resolver unas necesidades estructurales latentes a mano de la autogestión comunitaria, así lo expresa Urrea (2013) “Las comunidades organizadas para la prestación del servicio del agua en Colombia han trabajado sin el apoyo sistemático del Estado, y en condiciones adversas, frente a un modelo de desarrollo que impacta negativamente en los territorios” (p.71), la complementariedad empírico teórica es contundente, la negación estructural en temas de soberanía estatal es corroborada tanto por las palabras del entrevistado como en el aporte intelectual y teórico.

¿Cómo soluciona la comunidad dicha negación estructural a la gestión del bien vital? En vía de respuesta a esta pregunta se entra en materia central de la categoría analítica, lo organizacional como génesis de los derechos comunitarios, dicha respuesta no tendría mejor fundamentación que de la mano de los actores directos en este caso el Entrevistado A (2017) a partir de sus valioso saber responde:

¿Por qué comienzan las comunidades rurales a hacer o conformar esas juntas administradoras o esas asociaciones sin ánimo de lucro para poder obtener servicio de agua? La razón es muy sencilla, para nadie es un secreto que sin el servicio de agua no hay vida... creo que a nosotros nos puede faltar cualquier servicio público, energía, teléfono...bueno no sé qué otras cosas... televisión y podemos vivir. Mientras que si no tenemos el servicio de agua, si no tenemos un agua apta para el consumo, lógico no podemos subsistir... debido a que el gobierno no se ha preocupado por... Por las zonas rurales digámoslo así. Y viendo que en los centros poblados se estaban quedando sin, o no tenían el vital líquido que es el agua para poder subsistir, debido a eso es que en estas comunidades han venido conformándose las asociaciones comunitarias sin ánimo de lucro, las juntas comunales de estos territorios se han preocupado y es así que se han venido organizando para poder tener un servicio de agua, pero prestado por las mismas comunidades de dichos territorios.

Es la acción directa que responde a las deficiencias estructurales y permite el establecimiento de figuras organizativas para la consolidación de derechos, normas, decretos y demás. Es decir que el

punto crucial por el cual se puede obligar al sistema a establecer una relación en beneficio a unas necesidades contextuales es por medio del establecimiento de estatutos de organización, Urrea (2013) nos da ejemplo de ello cuando expresa

Posterior al proceso de Referendo por el Agua (2006 - 2011), que pretendía la consagración en la constitución colombiana del derecho fundamental al agua, la organización de los sistemas de gestión comunitarios ha emergido bajo la figura de Red Nacional de Acueductos Comunitarios

Dicho aporte teórico no es ajeno a la idea empírica de parte de los entrevistados cuando explican cómo ha sido la experiencia en las organizaciones y sus resultados en temas legislativos, los problemas en las organizaciones son cotidianos y la política se convierte en una herramienta dinámica de juego entre partes interesadas, los individuos organizados en dichas figuras son conscientes de que en las lógicas de resistencia estructurales no existe descanso ni respiro, el Entrevistado B (2017) con su experiencia vital lo refleja:

Así las cosas, hoy estamos en el lío de que el agua es crítica en la montaña y es crítica en las ciudades... todo eso te lo digo para que vayas entendiendo como ha sido el proceso... y ¡jojo! “La Ley 142 de servicios públicos domiciliarios” que es la que regula el manejo de los acueductos en Colombia, tu estudias, miras esta Ley cuando se hizo y te darás cuenta que para los acueductos grandes y para los pequeños prestadores es la misma Ley, una cosa perversa. Entonces si yo me organizo, soy pequeñito, tengo 300 familias en una vereda por allá en una montaña y me matriculo ante la superintendencia y la cámara de comercio con toda la cosa, me aplica la misma Ley que le aplica a EMCALI o que le aplica al Acueducto de Tuluá, todo esto hizo que fuera perversa esta decisión y nosotros como acueducto hemos dado la batalla.

La contradicción normativa corresponde también a una contradicción de valores diferenciados, pareciese que dentro de los valores establecidos en el sistema del derecho no existe espacio para la reivindicación comunitaria, o como si se tratara de una omisión a las prácticas, valores y tradiciones comunitarias relacionadas a la autogestión, la coacción del Estado se remite directamente a la polarización de la sociedad rural, en contra de sus lógicas de unidad y cohesión, el objetivo estructural es cimentar un ciudadano con rasgos profundos de individualidad que se adapten a las tendencias neo mercantiles de consumo.

Contrario a la idea de individualidad, El entrevistado B (2017) defiende la idea organizativa de las comunidades frente a la protección de un derecho, cuando expresa:

Este es el último decreto que se llama “esquemas diferenciales para la prestación de los servicios de acueducto, alcantarillado y aseo en zonas rurales” este es el último decreto, es el 1896 yo creo, del 20 de noviembre del 2016, ese decreto es el que trata hoy de acomodar la realidad, es decir que los pequeños seamos medidos con una vara diferente a la Ley 142, desde que la ley 142 manda, a nosotros nos han mantenido jodidos! porque nos aplican una ley que no es la camisa de nosotros, es una Ley pá grandes!

De esta manera la identidad comunitaria hace parte fundamental de la lógica organizacional, esta como medida alternativa a las posiciones dogmáticas estatales, Ostrom(2000) refleja en su contenido teórico como estas lógicas de organización han contribuido al desarrollo, manutención y manejo de los recurso vitales cuando expresa que “ distintas comunidades de individuos han confiado en instituciones que no se parecen ni al Estado ni al mercado para regular algunos sistemas de recursos con grados razonables de éxito durante largos periodos” (p.26). Después de cimentar la discusión acerca de las organizaciones como medios para ingresar en la lucha de los derechos diferenciados, se puede discernir una idea central, la contradicción como un espacio idóneo de evolución, las teorías organizacionales determinan cómo a través del perfeccionamiento estructural se mitigan las problemáticas sociales, políticas o económicas.

Cabe resaltar que el problema central del proceso de investigación no es la organización, es en sí la interacción de los actores, por lo que se puede decir que las personas organizadas en torno a los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca y el Estado, están en constante conflicto, pues la precariedad en la gestión del servicio mínimo vital de agua, los recursos naturales que para las comunidades rurales como para los centros urbanos, implican todos los elementos idóneos para subsistir y generar condiciones de vida dignas, en especial en la ruralidad, por ello su lucha es constante, sus dinámicas son perpetuas hasta no cambiar la visión Estatal frente a ello.

De esta manera se finaliza este apartado incluyendo una visión clásica citada por Ostrom (2000) para reflejar el tratamiento negativo a los recursos “hace mucho, Aristóteles observó que lo que es común para la mayoría es de hecho objeto del menor cuidado. Todo mundo piensa principalmente en sí mismo, raras veces en el interés común” (Política, Libro II, Cap. 3) (Ostrom, pag.27) la idea de organización lleva intrínseca una idea de regulación, no se puede construir a partir de posiciones individuales diferenciadas cuando se trata de generar un cambio a una falencia o

problemática específica, las masas amorfas representan un problema en la construcción de nación, por ello la organización es la herramienta para cambiar condiciones normativas en un sistema social.

8.3 El agua como garantía de la vida en Comunidad

El tema del agua como un concepto o categoría analítica debe partir de una pregunta crucial de desarrollo, una de las problemáticas centrales en dicha temática es la cantidad y capacidad de satisfacer al mayor número de habitantes con este bien vital en una estructura Estatal, de esta manera surgen medidas para ello pero incentivan practicas desviadas que pervierten los procesos, Así lo expresa El Entrevistado B (2017),

Colombia es un País que está en el ámbito de los países cuya política que impera en los últimos gobiernos es la política neo-liberal, es una puesta dura, privatizadora de los servicios públicos, monopolista, una sociedad de consumo, no proteccionista y en ese marco siempre se ha tendido a la privatización del agua.

En la actual tendencia ¿se puede hablar de la mercantilización del líquido vital en Colombia? Thompson (1984) aporta desde una fundamentación histórica la génesis del ¿Por qué hablamos actualmente de consumismo excesivo? Este dice que desde el momento en que asimilamos el uso del dinero efectivo (salario) surgió la figura del producto (pan), pero el resultado de estos es la síntesis primordial ¿Por qué? Porque de ello surge el hombre de conciencia consumista (p.66).

Thompson (1984) explicaría la pregunta de la mercantilización a la luz del concepto “motín de subsistencias” (p.63), es un bien vital no un producto, debe presentarse a manera de servicio social acompañado de la figura establecida en la transición del “Estado moderno” denominado “Estado social de Derecho”, sin que ello implique la pérdida de su valor intrínseco, el agua es el bien público más valioso e incommensurable del planeta, El Entrevistado B(2017) desde su saber circunstancial complementa a la perfección la visión de Vidal (2004) y citada con anterioridad cuando indica:

la guerra por el oro azul... el oro azul es el agua... entonces consulta en internet la guerra por el agua en cochabamba- Bolivia, el pueblo boliviano derrotó a las multinacionales y el gobierno y recuperó el agua para el Estado, y allí llega el gobierno de Evo Morales y todo eso, y entonces esa privatización que habían hecho del acueducto de Bolivia se revierte... la cual estaba tomada por una multinacional francesa y lo revierte como público, entonces hoy en día la lucha es el agua... o privatizada o el agua como un

bien público, el agua como un derecho humano fundamental o... el agua como un bien privado, entonces esa es la corriente hoy... la pelea económica y política, los que están por la privatización del agua y los que estamos por el agua como un derecho humano fundamental y público... de todos... que no puede ser privatizada por nada del mundo, nosotros los acueductos rurales todos...defendemos la política del agua como un bien fundamental y de todos, no se puede permitir que se apropien de los recursos en ninguna instancia.

De esta manera lo expuesto por el Entrevistado B (2017) en el párrafo anterior se complementa con la idea teórica de Gleick (1995) cuando este plantea que “el agua se desempeña como un catalizador de conflictos, actor de diferentes papeles conflictuales en las regiones” (p.88), porque su valor es incalculable, es por ello que las organizaciones buscan desde la idea de un bien vital como servicio, consolidar una relación proporcional frente a los poderes del Estado en la consolidación de un sistema que amenice las relaciones y abismos institucionales, entre las ciudades centrales y las zonas periféricas del país.

Teniendo en cuenta lo anterior puede darse respuesta desde el aporte vivencial del Entrevistado C (2016) a lo que representa la omisión estructural en temas de soberanía estatal en los territorios, especialmente por las pocas inversiones que se desarrollan, especialmente en las periferias de las ciudades:

Por costos. Es que el tema del agua en Colombia es un tema cobrado... si bien el agua está en los ríos; los ríos dicen que es un recurso natural... tiene de alguna manera una incidencia negativa si usted consume el agua sin que esta traviese un proceso, y el segundo, cuando hablo con costos es porque son lugares muy apartados... el Estado no tiene presencia en todos lados... son lugares muy apartados donde finalmente el Estado solo ha llegado a hacer política

Se habla de una aplicación positiva de las lógicas internacionales del mercado en la gestión del líquido vital en Colombia, pero dichas tendencias a la mercantilización corresponden a prácticas deshumanizadas, Urrea y Camacho (2008) lo reflejan así

La participación de empresas mixtas en la prestación del servicio de agua y saneamiento básico, lo que para el Banco representa el éxito en el mejoramiento de la

gestión a través de la participación privada, ha generado diversos conflictos ambientales que generalmente son enfrentados por las comunidades más empobrecidas

Por ello surge la idea de “Acueducto comunitario rural” la cual es alimentada desde la visión de sus integrantes, en este caso, El entrevistado A (2017) aclara que:

El gobierno Nacional, según la constitución política del 91 está obligado a prestarle el servicio de agua potable a todas las comunidades tanto en el caso urbano como rural, llámese vereda, llámese municipio, corregimiento, en los sectores donde habitan los indígenas en general, etc. El gobierno le debe prestar el servicio de agua potable a todo colombiano

Pero en este aspecto el dialogo teórico inicia en palabras de Urrea (2013) para aclarar que en la realidad es un caso distinto, “una política de aguas construida para favorecer la inversión privada y el control transnacional de los territorios, las organizaciones comunitarias contraponen un modelo comunitario que de hecho ha funcionado en Colombia desde hace más de 50 años”. (p.72)

En este apartado el objetivo crucial se reduce a identificar la justificación base de por qué las sociedades rurales en la república de Colombia resuelven estructurarse en organizaciones comunitarias, teniendo en cuenta que dicha base de justificación en el establecimiento de las organizaciones es el agua como un bien público e incommensurable, esta sería la fundamentación discursiva de las comunidades y sus organizaciones para plantearse objetivos y desarrollarlos, la organización es esencial, pero la justificación de sus acciones es parte importante del esquema, es por ello que siempre el discurso del agua como líquido vital ha estado acompañado de la vulneración a la vida, integridad y bienestar, la relación que las comunidades desarrollan con los recursos y en profundidad con el líquido vital es de arraigo permanente, todos los seres vivos independientemente de su ubicación corresponde ante su naturaleza y necesidades fisiológicas, entre ellas saciar su sed.

8.4 La economía Moral y el Territorio Comunitario

Las comunidades rurales han desarrollado históricamente un acercamiento amable con su territorio que atribuye al bienestar colectivo, el origen de las sociedades rurales se remite a su relación con los recursos vitales que garantizan condiciones idóneas para la convivencia, como expresa el entrevistado B (2017)

Existen los pueblos rurales. La comunidad se organiza o sea se suma, se junta y crea un pueblo, una vereda, un territorio y casi siempre se ubican todos los pueblos en la falda de una quebrada o de un río ¿cierto? O sea siempre al lado del agua, cuando se iba a armar un pueblito... ¡Cali! Al lado del río Cali... ¡Tuluá! al lado del río Tuluá... siempre lo que ha hecho la población es buscar una fuente de agua y ubicar allí el conglomerado social.

Teniendo en cuenta que la consolidación misma de las estructuras sociales está arraigada a los factores territoriales, acorde a lo anterior Urrea (2013) Corrobora este hecho cuando expresa que “Generalmente, la construcción del modelo público-comunitario parte, en principio, de los análisis de las dinámicas territoriales que han dado lugar a la gestión del agua por parte de las comunidades y a la búsqueda de autonomía territorial”. (p.72).

Al parecer la dinámica estructural del Estado se enfocan en restringir las lógicas de progreso desarrolladas por las comunidades periféricas del territorio Colombiano, dentro de estas las iniciativas de autogestión se ven coartadas por los requisitos institucionales, es decir, las comunidades rurales, en correspondencia con los principios de organización social, encuentran una serie de restricciones normativas que atrasan los procesos enfocados a la distribución, manejo y saneamiento del líquido vital, como un servicio en las zonas rurales y periféricas del país. La autogestión como un medio para suplir las fallas de la soberanía Estatal no es reconocida como una práctica legítima si no corresponde a fines lucrativos y de mercantilización de los bienes públicos de la sociedad, ignoran las relaciones históricas desarrolladas por las diferentes presentaciones de comunidad en lo amplio del territorio colombiano.

La estructura estatal no ejerce una presencia legítima en temas de soberanía y gestión, pero tratan de establecer las bases necesarias para que el mercado en su autonomía de acción genere sus propias condiciones de relación social en las zonas periféricas, así lo demuestra el Entrevistado B (2017) cuando hace mención al uso que se le hace al suelo en Colombia, hablando de manera general, en donde según él,

“los hemos talado para convertirlos en potreros para ganado o siembra de cultivos ilícitos, cambiando la vocación del bosque a otros usos productivos y los bosques son los grandes reservorios de agua natural, es decir, en los bosques se almacena el agua, si no hay bosques si no hay donde almacenarla entonces el agua corre, si no hay árboles el agua pega sobre los suelos y se va!... pero cuando hay bosque, lo que hace el bosque es guardar.

De esta manera Aguilar (2010) Complementa dicha idea cuando dice que “Muchas actividades económicas están ligadas de manera indirecta a los ecosistemas acuáticos” (p.13) y esta concepción teórica tiene relación con lo dicho por el Entrevistado C (2016) el cual expresa lo siguiente:

Ahora que el Estado de pronto puede llegar a diferentes sitios está viendo estratégicamente que eso puede ser una opción de negocio también... las empresas específicamente de servicios públicos y sectores privados... entonces allí hay mucho que cuidar!... específicamente ahora hay un tratado firmado por cuarenta y nueve países que se llama “tratado Tisa” es un tratado de privatización de los servicios públicos, permite que las multinacionales que siempre han tenido injerencia en el poder legislativo tenga de alguna manera bien considerar modificaciones de la Ley y tener posibilidades de ellos ubicarse en sitios estratégicos donde hay cuencas, yacimientos de agua y micro cuencas.

Es decir, es posible que los intereses del Estado no actúen en beneficio de las comunidades rurales si no de las empresas que generen ingresos a partir de los recursos públicos de la nación, las pugnas valorativas que defienden la preservación de los recursos frente a las lógicas de explotación y consumo han sido protagonistas esenciales en la evolución organizacional de las comunidades, y con ello la concientización del valor propio que representan los ecosistemas naturales, que proveen sus respectivos medios de subsistencia. Por ello, los entrevistado reivindican la posición comunitaria en contradicción a las lógicas de mercantilización estatal, de esta forma lo reitera el Entrevistado D (2016) “el agua juega un papel fundamental en la dinámica campesina y sobre todo para seguridad y soberanía alimentaria”

Las comunidades en la búsqueda de autonomía o autogestión son conscientes del valor y significado que los recursos naturales representan, Urrea (2013) contribuye desde la visión teórica cuando expone “Por tanto, la defensa y cuidado del territorio es condición necesaria para la gestión del agua, no solamente para garantizar el consumo de la población rural, también para asegurar el cuidado de las fuentes de las que dependen poblaciones urbanas”. (p.72) su territorio es la clave para generar espacios óptimos de convivencia, pero la lógica económica extractivista produce consecuencias medio ambientales nefastas para la idea de conservación natural comunitaria.

El Entrevistado B (2017) cimienta la idea anterior con su aporte “el tema es que en la zona rural, por acciones antrópicas ósea de los humanos; las fuentes abastecedoras de agua se han ido

perdiendo” las consecuencias se reducen a numerosos y largos procesos de reforestación que las comunidades asumen para mitigar los residuos de la explotación desmedida, la debacle puede ser medida a la luz del aporte de Aguilar (2010)

De modo que la contaminación de cuerpos de agua río arriba repercuten río abajo y en consecuencia las actividades dependientes de un alto grado de calidad del agua corren el riesgo de reducir su potencial productivo, entre ellas diversas manufacturas, turismo, pesca, acuicultura y algunas recreativas

Los sistemas de producción pueden ser variados y a favor de las lógicas de preservación de los ecosistemas naturales, los intereses de mercado establecen una tendencia negativa a privilegiar ciertos modelos en detrimento de modelos alternativos que produzcan condiciones idóneas para el desarrollo rural. El Entrevistado D (2016) plantea que “Por eso se considera a los acueductos como una cuestión fruto o resultado de una construcción social, pero también hacen parte de la historia y la cultura de las comunidades rurales”

En conclusión, los problemas que han enfrentado los acueductos comunitarios es la vulnerabilidad, ya que, el Estado no financia este tipo de acueductos, existe la privatización de los acueductos comunitarios, la falta de compromiso por parte de los usuarios, los técnicos que apoyan los acueductos comunitarios no tienen en cuenta las experiencias de comunidad, y la dependencia de una necesidad colectiva, es decir, de la voluntad cooperativa de diferentes personas.

Las decisiones en torno a los acueductos comunitarios se hacen a través de encuentros. En donde se debaten los intereses colectivos y se llega a un acuerdo, teniendo en cuenta la participación de los representantes de cada uno de los acueductos comunitarios. Además, la organización y la parte física de los acueductos comunitarios, depende de la cantidad de usuarios que tenga, asimismo, se entenderá el apoyo de las entidades territoriales o privadas que hagan presencia en ese territorio. Los logros del colectivo están en el mejoramiento de los acueductos comunitarios, en la capacitación de los proyectos de los acueductos comunitarios y en la implementación de alternativas de tecnologías para potabilizar el agua.

Los acueductos comunitarios existen porque hay una necesidad general colectiva que se resuelve a través de un principio moral de abastecimiento en lugar de una rentabilidad. Mediante la economía moral se resuelve un problema colectivo que no puede resolver con decisiones individuales, entonces la gente construye un conjunto de reglas para dar una solución colectiva tal como lo plantea

Trawick (2010) y Arnold (2017) con los seis principios operativos, y Ostrom (2000) de manera similar con las reglas operativas que plantea en su libro. Estos patrones de operatividad son construidos por las comunidades de manera colectiva en aras de tener un sistema social que supla las necesidades de la comunidad y que se ajusta a el planteamiento de Thompson (1974) de que sus ideales llegan a convertirse en leyes que respetan y así garantizan su continuidad en el largo plazo.

8.5 Ley Propia por el Derecho a la Autogestión Comunitaria del Agua

Proyecto de Ley (2017) “Por medio del cual se consagra el derecho a la autogestión comunitaria del agua, su uso individual, colectivo y se dictan otras disposiciones” se acerca a las categorías de análisis tomadas a partir de Robbins (2004); Boelens et al. (2015) y Caporaso y Levine (2009) sobre economía y ecología política, Thompson (1974); Ostrom (2000); Coraggio (2003); Arnold (2017) y Urrea (2013) sobre economía moral y la noción comunitaria y Martínez-Alier (2004) sobre economía ecológica. El proyecto de ley propia de acueductos comunitarios es una construcción popular que se muestra como evidencia de lo avanzado y la seriedad con que los actores asumen la gestión de los acueductos comunitarios, este es el sustento de los discursos que manejan.

Van dos iniciativas anteriores al proyecto de ley que no han podido pasar en el congreso, la primera fue en los años 2007 – 2008, el referendo por el agua, y la segunda fue la propuesta del agua como derecho fundamental que en el mes de diciembre de 2016 se presentó el proyecto del derecho humano al agua. Ahora se presenta una tercera iniciativa, que es la ley propia de acueductos comunitarios.

Una de las cosas que se busca con esta ley es defender la autogestión por parte de los acueductos comunitarios, que el Estado lo acepte y que el sector privado no sea el que gestione. Los actores y las organizaciones alrededor de los acueductos comunitarios defienden la viabilidad y el éxito de la autogestión. Tal como Ostrom (2000) plantea la autogestión y su viabilidad, y que ni el Estado ni el mercado han logrado que en el largo plazo se tenga un uso productivo de los recursos naturales, entre ellos el agua. Y han existido varias instituciones que no se han regido por el Estado ni por el mercado, y aun así han conseguido regular con éxito durante mucho tiempo sistemas de recursos naturales.

Para Ostrom (2000) lo que importa es cómo se administra una propiedad, y no a quién le pertenece. Así que la existencia de instituciones comunales es el elemento central en la viabilidad o no, de realizar una autogestión, en cuanto a estas, deben estar bien organizadas para poder visibilizar

bien las prácticas de cooperación comunitaria, de manera que se pueda moldear hacia su mejoramiento.

Este proyecto de ley es una iniciativa popular que surge como respuesta a que los actores que manejan los acueductos comunitarios consideran no se les ha dado el reconocimiento y manejo adecuado en las políticas y normas. De manera que hoy reclaman que se garantice el agua como bien común y como derecho humano fundamental, que se reconozca la autogestión comunitaria como parte constitutiva de ese derecho. Las comunidades argumentan que la gestión comunitaria del agua no sólo ha sabido sortearse ante las diferentes situaciones adversas que hasta ahora se presentan, sino que han contribuido fuertemente a favorecer la construcción social y ambiental con sentido de pertenencia.

***Artículo 1. Objeto de la ley:** Se reconoce el derecho a la autogestión comunitaria del agua, su acceso individual, colectivo y se reglamentan las actividades desarrolladas por comunidades campesinas, barriales, veredales y vecinales de índole comunitaria, tendientes a garantizar el acceso y suministro del agua y/o el saneamiento básico a las personas ubicadas en los territorios que habitan, teniendo en cuenta los componentes organizativos, administrativos, técnicos, ambientales, sociales y económicos, y las relaciones con organismos o autoridades del orden público encargados de asesorar, planear, cogestionar, asignar recursos, controlar y vigilar la gestión del agua...*

***Artículo 7. Ámbito de aplicación:** Esta Ley se aplicará a las **comunidades organizadas gestoras del agua** que realicen actividades tendientes a garantizar el acceso y suministro de agua y/o saneamiento básico, ubicadas en zonas urbanas o rurales, incluidos los centros poblados y a las relaciones que se desarrollen entre dichas comunidades y los organismos de asesoría, cogestión, asignación de recursos, planeación, vigilancia y control sobre la gestión del agua, incluyendo las que les competen a las entidades municipales, **distritales**, departamentales, regionales y nacionales (Proyecto de ley, 2017).*

Según lo que se puede evidenciar en esta ley, las comunidades organizadas en torno a ella manejan un sistema económico solidario y se caracterizan por la ausencia de ánimo de lucro y no sólo tienen como propósito la resolución de las necesidades básicas insatisfechas sino que también velan por la conservación del ambiente natural, es primordial el mejoramiento de la calidad de vida.

***Artículo 5. Comunidades organizadas:** ...caracterizada por la ausencia de lucro en el desarrollo de sus actividades... encargadas de gestionar el acceso y suministro de agua y/o saneamiento básico se orientan al mejoramiento de la calidad de vida de sus asociados y de la **comunidad** en general, así como al logro de fines altruistas en favor de grupos en situación de vulnerabilidad (Proyecto de ley, 2017:2)*

Así como lo menciona Ostrom (2000), las comunidades velan por el acceso y suministro de agua donde las cuotas operativas no son para el lucro, sino para solventar los costos en que se ha incurrido tomando en cuenta el equilibrio del ecosistema. Muestra de ello se plasma en la propuesta de ley, el **Artículo 8. Principios** en el literal **8.3. Eficiencia social**, menciona:

Las comunidades organizadas gestoras del agua velarán por el acceso y suministro agua, fijando cuotas asociativas destinadas a recuperar los costos ambientales, técnicos, operativos y administrativos, teniendo en cuenta el estrato socioeconómico de sus asociados/as y/o beneficiarios/as, los aportes solidarios que estos realicen para el fortalecimiento de la organización y el equilibrio del ecosistema... (Proyecto de ley, 2017:4)

Estas comunidades con su manera de interacción y cooperación ante la necesidad del recurso hídrico parece que les lleva a salirse del “concepto de la visión marginalista que olvida que el objeto del proceso económico no debe ser el aumento de la producción per se, sino la mejora del disfrute de la vida” (Ramos, 2012:68). Y reafirman estar dominadas por la economía moral de Thompson (1974) que se orienta hacia el incremento del bienestar social y deja en un segundo plano la búsqueda de ganancias.

Los sistemas comunitarios gestores del agua para consumo humano y riego a pequeña escala hacen parte de un sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro, para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía (Proyecto de ley, 2017:5).

En el contenido de la ley se establece el derecho y el deber de conservar el medioambiente y el equilibrio ecológico, toma en cuenta la gestión ecológica del agua y presta atención al cuidado del medio ambiente, donde la contaminación no debe sobrepasar la capacidad de resiliencia del ambiente y la gestión integrada de recursos, recordemos que Martínez-Alier (2004) menciona la inconmensurabilidad de valores que se estudia bajo el enfoque de la economía ecológica siendo este un punto importante al hablarse de un recurso que es vital y sin sustituto, por lo que debe tratarse el agua con especial cuidado para la conservación.

Se busca también que los representantes de las comunidades organizadas gestoras del agua puedan tener participación real en los Concejos de Cuenca. “La interpretación y aplicación de las disposiciones contenidas en esta ley se harán bajo un enfoque de derechos humanos y de la naturaleza” Proyecto de ley (2017:6)

Hacen especial énfasis en esta ley de que no están interesados en involucrarse con gestiones que impliquen el lucro: “Las comunidades organizadas bajo formas asociativas de carácter solidario sin ánimo de lucro tendrán derecho al reconocimiento de su personalidad jurídica, sin que les sean impuestos modelos de organización basados en el lucro” Proyecto de ley (2017:6) sin embargo eso no omite el hecho de que se demande el derecho a un mínimo vital para el fortalecimiento de la organización comunitaria y se disponga de un artículo de exención de impuestos de industria y comercio.

Se requiere que haya una diferenciación entre el suministro colectivo de agua y el suministro colectivo de agua en la zona rural. El agua debe ser potabilizada de manera individual o colectiva siempre y cuando sea para consumo humano, y esto se puede hacer mediante técnicas convencionales o no. Por ejemplo está el caso de los filtros de agua al interior del domicilio que permiten la potabilización del agua por parte de la familia, lo que permite ahorrar costos de potabilización de agua que no requiera dicho tratamiento. Finaliza la ley con el “**Artículo 28.** La presente ley rige a partir de su promulgación y deroga todas las disposiciones que le sean contrarias” Proyecto de ley (2017).

9. Conclusiones

- Las decisiones en torno a los acueductos comunitarios se toman en las distintas actividades y reuniones que vienen desde lo local hasta lo internacional que manejan en forma de red. Así garantizan que se decida de forma democrática y participativa. Por eso es de importancia para ellos la realización de encuentros, donde se debaten los intereses colectivos y se llega a un acuerdo, teniendo en cuenta la participación de los representantes de cada uno de los acueductos comunitarios.
- La organización y la parte física de los acueductos comunitarios, depende de la cantidad de usuarios que tenga, asimismo, se entenderá el apoyo de las entidades territoriales o privadas que hagan presencia en ese territorio. Los logros del colectivo están en el mejoramiento de los acueductos comunitarios, en la capacitación de los proyectos de los acueductos comunitarios y en la implementación de alternativas de tecnologías para potabilizar el agua.
- Los problemas que han enfrentado los acueductos comunitarios es la vulnerabilidad, ya que, el Estado no financia este tipo de acueductos, existe la privatización de los acueductos comunitarios, la falta de compromiso por parte de los usuarios, los técnicos que apoyan los acueductos comunitarios no tienen en cuenta las experiencias de comunidad, y la dependencia de una necesidad colectiva, es decir, de la voluntad cooperativa de diferentes personas.
- El agua es un recurso vital, es decir, el agua es un elemento fundamental para poder desarrollar cualquier tipo de vida, incluyendo a los seres humanos, estos, desde tiempos inmemorables se han asentado o establecido sus comunidades cerca de los afluentes hídricos ya que estos además de garantizar el suministro vital, brinda una cantidad de recursos alimenticios, a partir de los animales que se crían en él y los aportes que da a la tierra en sus ciclos de inundación, permitiendo la formación de tierra óptima para cultivar, siendo altamente fértil.

- Aunque el agua es reconocida mundialmente como un derecho fundamental, en algunos lugares aún continúan disputas por ella, en algunos casos llegando a generar conflictos, desplazamiento y desalojo, esto en lugares donde el recurso es escaso. También es importante mencionar que el Estado es quien debe garantizar el suministro de agua a toda la población, establecer los mecanismos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de servicios domiciliarios, los cuales permiten el desarrollo de una vida digna, donde los derechos humanos soportan el ideal de vida.

- Es a partir del incumplimiento por parte del Estado que los ciudadanos deciden organizarse de manera comunitaria, es decir, la incapacidad del Estado por suministrar los recursos necesarios a la población, entre ellos el abastecimiento de agua, son el motivo principal para dar respuesta a sus problemáticas, en Colombia, estos en su mayoría han sido apoyados por la Federación Nacional de Cafeteros, los cuales bajo sus intereses mercantiles, han impulsado el desarrollo de acueductos comunitarios, en donde el Estado no hace presencia, especialmente en las partes rurales.

- El sentido comunitario se aparta de las lógicas de mercado neoliberal y privatizador que actualmente impera en la economía global y de la cual Colombia no ha quedado por fuera, en la cual hace presencia un modelo que afecta a los pequeños empresarios, a los gestores comunitarios y no es amigable con el medio ambiente. La economía moral aporta a entender por qué el sentido comunitario parte de valores como la solidaridad, la cooperación, la participación y la autonomía, las cuales hacen frente al modelo neoliberal a partir de las costumbres culturales y la relación que tiene la comunidad con el territorio, pues al ser en su mayoría comunidades campesinas valoran los recursos naturales de manera distinta, procurando siempre su preservación, pues estos son los que garantizan la vida.

- Según la evidencia empírica recolectada a través de entrevistas, observando y participando en diferentes reuniones, se puede decir que la interacción de los actores en torno a la gestión de los acueductos comunitarios del Valle del Cauca, se relaciona con los diferentes principios teóricos y conceptuales expuestos en esta investigación, en cuanto se descubre que los acueductos comunitarios en el Valle del Cauca tienen su génesis a causa de la incapacidad del Estado por satisfacer a la población, en especial la población rural, del líquido vital. Hay

una necesidad general colectiva que las comunidades resuelven bajo un principio moral de abastecimiento y construyen un conjunto de reglas para fortalecer su solución colectiva, la respetan y la hacen cumplir. Se evidencia que existe un sentido comunitario y solidario, así como la intención por preservar el medio ambiente.

- En la actualidad, los actores en torno a la gestión comunitaria de los acueductos en el Valle del Cauca, continúan asistiendo a reuniones, encuentros y capacitaciones, la Ley propia de acueductos comunitarios está como una propuesta en desarrollo y esta podría seguir tardando mucho más tiempo en ser aprobada, sin contar las diferentes modificaciones a la que estará sometida, hasta el momento, han puesto en marcha una recolección de firmas, la cual pretende promover la consulta y conciencia ciudadana para tramitar más rápidamente el proyecto en el congreso.

10. Referencias Bibliográficas

- Aguilar, A. (2010) Calidad del Agua. Un enfoque multidisciplinario. Instituto de Investigaciones Económicas. Universidad Nacional de México. Recuperado de: <http://ru.iiec.unam.mx/65/1/CalidadAguaImpr.pdf>
- Arnold, Thomas Clay (2017). “Water & Moral Economy”, en: *Department of Political Science University of Central Arkansas*. (19 p.) Vancouver: Annual Meeting, Western Political Science Association.
- Avendaño, Tatiana & Urrea, Danilo (2008). “Colombia: Un referendo para dignificar el agua”, en: *Ecología Política*, (36), *Crisis económica y financiera: La respuesta ecológica y solidaria* (p.124-126). Publicado por: Fundacio ENT. Recuperado de: <http://www.jstor.org.bd.univalle.edu.co/stable/20743477>
- Bastidas, Sandra P. & García, Mariela. (2009). “La Gestión Comunitaria En Proyectos De Abastecimiento De Agua Y Saneamiento Como Base De Sostenibilidad Y De Construcción De Tejido Social”, en: *Instituto Cinara, Universidad del Valle*. (11 p.) Santiago de Cali.
- Bélanger Dumontier, Madeleine; Spronk, Susan y Murray Adrian (2014). “El Trabajo de las Hormigas. una alianza entre trabajadores y comunidad por el agua en Colombia”, en: *Occasional Paper No. 28* (p.36) Canadá: Municipal Services Project.
- Bernal, Andrea; Rivas, Luis y Peña, Pilar (2014). "Propuesta de un modelo de co-gestión para los Pequeños Abastos Comunitarios de Agua en Colombia", en: *Perfiles latinoamericanos* vol. 22, n° 43 (p.159-184). México.
- Boelens, Rutger; Damonte, Gerardo; Seemann, Miriam; Duarte, Bibiana; Yacoub, Cristina (2015). “Despojo del agua en Latinoamérica: Introducción a la ecología política en los agronegocios, la minería y las hidroeléctricas”, en: *Agua y ecología política: El extractivismo en la agroexportación, la minería y las hidroeléctricas en Latinoamérica* (p.11-29). Quito: Abya-Yala, Justicia Hídrica.
- Brown, Sandra; Roa, María Cecilia; Restrepo, Inés (2013). “La vulnerabilidad de organizaciones comunitarias del agua frente al cambio climático en Colombia”, en: *Conferencia Internacional AGUA* (p.15-18).
- Casas Cervantes, Abril Fabiola (2015) “La gestión comunitaria del agua y su relación con las políticas públicas municipales: El caso del manantial de Patamburapio en el estado de Michoacán 2009 – 2014” en: *Intersticios sociales No 10*. (P.1-43).

- Coraggio, José Luis; Acosta, Alberto y Martínez, Esperanza (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*, 1, 133p. Quito: Abya-Yala.
- Corporación Ecológica Penca de sábila (2016). “II Audiencia Pública sobre la Gestión Comunitaria del Agua”. Recuperado de: <http://corpenca.org/2016/ii-audiencia-publica-sobre-la-gestion-comunitaria-del-agua/>
- Correa, Hernán Darío (2006). “Acueductos comunitarios, patrimonio público y movimientos sociales” en: *7 ensayos como aportes para articular las luchas*, 2010 (p.81-105). Justicia Hídrica.
- “Declaración V Encuentro Nacional de Acueductos Comunitarios” (2015), publicado por: *Red Nacional De Acueductos Comunitarios De Colombia*. Recuperado de: <http://redacueductoscomunitarios.co/declaracion-v-encuentro-nacional-de-acueductos-comunitarios/>
- De Llobatera, Núria (2004). “La problemática del agua”, en: *Ecología Política No 27*. (p.101-120). Fundacio ENT Recuperado de: <http://www.jstor.org.bd.univalle.edu.co/stable/20743545>
- Decreto 130 de 1979 Presidencia de la República de Colombia
- Decreto 300 de 1987 Presidencia de la República de Colombia
- Defensoría del Pueblo (2013). *La Gestión Comunitaria del Agua*. Bogotá D. C.
- Edelman, Marc (2005). “Bringing the moral economy back in... to the study of 21st - Century transnational peasant movements”, en: *American Anthropologist*, 107(3) (p.331-345). New York: Journal of Peasant Studies.
- Gleick, Peter (1995). “Amarga agua dulce: los conflictos por recursos hídricos” en: *Ecología Política No 8*. (p.85-106). Publicado por: Fundacio ENT Recuperado de: <http://www.jstor.org.bd.univalle.edu.co/stable/20742803>
- Ley 142 de 1994 Congreso de la República de Colombia.
- Ley 472 de 2002 Congreso de la República de Colombia.
- Lima et al. (2014) “Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa”, en: *Index Enferm*, VOL. 23, No. 1-2 (p.75-79). Brasil. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/index/v23n1-2/metodologia1.pdf>

- Martínez-Alier, Joan (2004). “Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad”, en: “Revista Iberoamericana de Economía Ecológica (REVIBEC), Vol. 1 (p.21-30). Barcelona.
- Marín Egoscozábal, Ainhoa; Ibáñez, Carmen (2008). Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas. en: *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (64).
- Ojeda, Pedro Antonio (2015). “Audiencia Pública sobre la Gestión Comunitaria del Agua en Colombia”, publicado por: *Instituto Mayor Campesino – IMCA*. Recuperado de: <http://imca.org.co/audiencia-publica-sobre-la-gestion-comunitaria-del-agua-en-colombia/>
- Ojeda, Pedro Antonio (2016a). “Guacará Avanza en el Fortalecimiento de la Gestión Comunitaria del Agua”, publicado por: *Instituto Mayor Campesino - IMCA*. Recuperado de: <http://imca.org.co/guacari-avanza-en-el-fortalecimiento-de-la-gestion-comunitaria-del-agua/#comment-208>
- Ojeda, Pedro Antonio (2016b). “Guacará Encuentro Regional de Acueductos Comunitarios”, publicado por: *Instituto Mayor Campesino - IMCA*. Recuperado de: <http://imca.org.co/encuentro-regional-de-acueductos-comunitarios/>
- Ostrom, Elinor (2000) *El Gobierno de los Bienes Comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*, México: Fondo de cultura económica.
- Pobeda (2010) “La Encuesta”. Recuperado de: [http://files.sld.cu/bmn/files/2015/01/la encuesta.pdf](http://files.sld.cu/bmn/files/2015/01/la%20encuesta.pdf)
- Proyecto de ley (2017) Comisión Consultiva de la Red Nacional de Acueductos Comunitarios de Colombia Redacción y compilación: Bibiana Salazar. 31 de mayo de 2017.
- Quintana Ramírez, Ana Patricia (2010). “La gestión del acueducto en Dosquebradas Risaralda, una historia de autogestión y privatización”, en: *Revista luna azul*, 30(30) (p.164-173). Manizales.
- Ramos, Jesús (2012). “Economía Biofísica”, en: *Investigación y ciencia* (p.68 – 75). Barcelona: Prensa Científica S.A.
- Roa Garcia, María Cecilia; Brown, Sandra; Roa Garcia, Clara Eugenia (2015). “Jerarquía de vulnerabilidades de las organizaciones comunitarias de agua en Colombia”

en: *Gestión y Ambiente*, vol. 18, no 2 (p.51-79). Recuperado de: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0168-ssoar-55610-8>

- Robbins, Paul (2004). *Political Ecology: A critical introduction*, Malden: Blackwell. 242 p.
- Sala, Luis (1996). “La política medioambiental comunitaria: Planteamientos, instrumentos y resultados”, en: *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, (34/35), (p.67-78). Barcelona: Recuperado de: <http://www.jstor.org.bd.univalle.edu.co/stable/40585628>
- Scott, James C. (1979). *The Moral Economy of the Peasant: Rebellion and subsistence in Southeast Asia*, New Haven and London: Yale University Press.
- Sepúlveda Franco, Álvaro (2015). “Las Juntas de Acción Comunal, Origen o Desarrollo Histórico” Recuperado de: <http://files.juntalospinos.webnode.es/200000031-d7444d83de/61.pdf>
- Sintrambiente Valle (2015). *Acuerdos comunitarios por el derecho fundamental al agua y la vida* (41p.) Santiago de Cali: Ecología digital.
- Smits, Stef; Tamayo, Shirley Paola; Ibarra, Vanessa; Rojas, Johnny; Benavidez, Alberto & Bey, Valérie (2012). *Gobernanza y sostenibilidad de los sistemas de agua potable y saneamiento rurales en Colombia*. Monografía No. IDB-MG-133. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios (2006). “Balance y gestión de pequeños prestadores de servicios públicos” Recuperado de: www.superservicios.gov.co/
- Swain, Ashok (1998). “La escasez de agua: Una amenaza para la seguridad mundial”, en: *Ecología Política No.15* (p.57-66). Publicado por: Fundacio ENT. Recuperado de: <http://www.jstor.org.bd.univalle.edu.co/stable/20742960>
- Trawick, Paul (2010). “Encounter with the Moral Economy of Water: General Principles for Successfully Managing the Commons.” In P. Brown and J.J. Schmidt (editors), *Water Ethics: Foundational Readings for Student and Professionals*. Washington DC: Island Press.
- “Tercera Audiencia Pública sobre la Gestión Comunitaria del Agua” (2017), Publicado por: *Red Nacional de Acueductos Comunitarios*. Recuperado de: <http://redacueductoscomunitarios.co/3audienciapublica/>

- Thompson, Edward Palmer (1974). “La Economía Moral de la multitud en la Inglaterra del Siglo XVIII”, en: *Revista de Occidente No.133* (p.54-125).
- Thompson, Edward Palmer (2014). *La economía moral de la multitud y otros ensayos*, Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Urrea, Danilo (2013). “Manejo público–comunitario del agua: Recuperación social del horizonte común en el contexto colombiano”, en: *Ecología Política No.45, los bienes comunes* (p.71-74). Publicado por: Fundacio ENT. Recuperado de: <http://www.jstor.org.bd.univalle.edu.co/stable/43526861>
- Urrea, Danilo & Camacho, Juana (2008). “Agua y mercantilización: El papel de las instituciones financieras internacionales en Colombia”, en: *Ecología Política No. 36 Crisis económica y financiera: La respuesta ecológica y solidaria* (p.108-110). Publicado por: Fundacio ENT. Recuperado de: <http://www.jstor.org.bd.univalle.edu.co/stable/20743473>
- VII Encuentro Latinoamericano de Gestión Comunitaria del Agua (2016). Recuperado en: <http://www.clocsas.org/objetivos.html>
- Vallecaucana de Aguas S.A. – E.S.P. (2016). “Vallecaucana de Aguas y el SENA, iniciaron proceso de capacitación a operarios rurales en competencias laborales”, en: *Comunicado de prensa 09 de julio de 2016* (2p.)
- Vidal, Nuria (2004). “La problemática del agua”, en: *Ecología política No.27* (p.101-120).
- Villada Ríos, María Alejandra (2012). “Estudios de Caso sobre la Gestión y Gobernanza del Agua Rural Como un Bien Común”, en: *Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila* (16p.) Colombia. Recuperado de: <http://corpenca.org/wp-content/uploads/2013/09/Gesti%C3%B3n-comunitaria-y-gobernanza-de-agua-maria-alejandra-villada.pdf>
- Walzer, Michael (1983). *Spheres of Justice*. New York: Basic Books.

11. Anexos

11.1. Anexo I

Formato de entrevista

1. ¿Qué es un acueducto comunitario rural?
2. ¿A qué problema responde un acueducto comunitario rural?
3. ¿Qué formas de organización social los sustentan?
4. ¿Cuáles tecnologías adoptan?
5. ¿Qué tipo de organización administrativa adoptan?
6. ¿son homogéneos o disímiles en su estructura y organización los acueductos comunitarios rurales?
7. ¿Por qué y cómo se agrupan los acueductos comunitarios rurales?
8. ¿Cuántos acueductos comunitarios hay en el Valle del Cauca? (donde se puede corroborar)
9. ¿Dónde están ubicados los acueductos comunitarios rurales del Valle del Cauca? (donde se puede corroborar)
10. ¿Cuál es su capacidad de cobertura en abastecimiento de agua? (donde se puede corroborar)
11. ¿Qué problemas enfrenta un acueducto comunitario rural?
12. ¿Cómo se configuró su organización y qué papel desempeña?
13. ¿Cuáles son los principales resultados de su organización (en general de las organizaciones de acueductos comunitarios)?
14. ¿Qué acueductos comunitarios me sugiere visitar? (ejemplos o modelos por sus características).
15. ¿Cómo es el antes y después de los procesos vividos por parte de los acueductos comunitarios, teniendo como referencia el año 2006? ¿Cuánto han avanzado? ¿qué se ha logrado? (se puede tener acceso a la información sobre encuentros, reuniones, etc.)

11.2.Anexo II

Declaración de consentimiento.

Yo, _____ he sido invitado por la estudiante Margie Lizbeth Pizarro Montenegro de la Universidad del Valle para brindarle información sobre los acueductos comunitarios del Valle del Cauca. Ella me ha manifestado que esta información servirá para la investigación que adelanta para su trabajo de grado, en economía, de la Universidad del Valle, Cali. El título del trabajo es Interacción de los Agentes en Torno a la Gestión de los Acueductos Comunitarios en el Valle del Cauca.

Yo entiendo que si acepto participar en esta investigación me solicitará, en una entrevista, responder algunas preguntas sobre mi experiencia y participación en torno a los acueductos comunitarios. Siendo el lugar, la fecha y la duración de la entrevista acordados según mi conveniencia. La entrevista puede ser grabada si yo así lo autorizo, en caso contrario, la estudiante Margie Lizbeth Pizarro Montenegro solamente podrá tomar notas escritas.

Yo comprendo que la información provista por mí, será tratada como confidencial y anónima. Consiento que una síntesis de los resultados de la entrevista sea usada para el trabajo de grado de la estudiante Margie Lizbeth Pizarro Montenegro, así como artículos publicados en revistas científicas y libros, siempre y cuando mi identidad no sea revelada. También entiendo que mi participación es voluntaria, y soy libre de rehusarme a participar y de retirarme en cualquier momento de la investigación.

Si tengo alguna inquietud sobre la investigación, o alguna preocupación o queja sobre cómo la investigación es conducida puedo contactar a la estudiante Margie Lizbeth Pizarro Montenegro al número de teléfono móvil, 3127011354 o al correo electrónico margie.pizarro@correounivalle.edu.co y al profesor Fabio Arias al correo electrónico fabio.arias@correounivalle.edu.co.

Firmo esta declaración de consentimiento para participar en esta investigación en los términos indicados anteriormente y discutidos con la estudiante Margie Lizbeth Pizarro Montenegro.

Firma

____/____/_____
Fecha

Nombre completo

Por favor indique si autoriza que la entrevista sea grabada o no

___ Autorizo que la entrevista sea grabada

___ NO AUTORIZO que la entrevista sea grabada

___ No aplica

11.3.Anexo III

Tabla 1. Nomenclatura entrevistas sobre los acueductos

Entrevistas, Reuniones y Encuentros				
Nombre	Día	Lugar	Hora y Duración (Horas)	
Entrevistado C (2016)	14 octubre 2016	-	10:00 a.m.	00:25
Entrevistado F (2016)	25 de octubre 2016	-	3:00 p.m.	01:00
Entrevistado D (2016)	25 de noviembre 2016	-	9:00 a.m.	01:53
Entrevistado E (2017)	14 de enero de 2017	-	9:00 a.m.	01:40
Entrevistado B (2017)	16 enero 2017	-	2:00 p.m.	00:44
Entrevistado A (2017)	21 enero 2017	-	9:00 a.m.	01:20
FECOSER (2017), reunión de junta directiva FECOSER	25 de enero 2017	Instalaciones IMCA - Guadalajara de Buga	9:00 a.m.	03:00
Encuentro Regional (2017), XI encuentro regional de acueductos comunitarios del Valle del Cauca	3 y 4 de marzo 2017	Instalaciones IMCA - Guadalajara de Buga	8:00 a.m.	- : -
Visita a Acueducto comunitario Acua Pihamabris	17 de marzo de 2017	La Habana – Buga.	8:00 a.m.	- : -
Encuentro Departamental por la gestión comunitaria del Agua – Valle del Cauca	29 de julio de 2017	Corregimiento La Leonera - Cali	8:00 a.m.	04:00
Encuentro Regional (2018), XII encuentro regional de acueductos comunitarios del Valle del Cauca	2 y 3 de marzo de 2018	Instalaciones del IMCA - Guadalajara de Buga	8:00 a.m.	- : -
Proyecto de ley (2017). Comisión Consultiva de la Red Nacional de Acueductos Comunitarios de Colombia Redacción y compilación: Bibiana Salazar. 31 de mayo de 2017.				

Fuente: Elaboración Propia.